

Justa repulsa de iniquas acusaciones. Carta, en que manifestando las imposturas, que contra el Theatro chrítico [sic] y su autor dio al publico el R. P. Fr. Francisco Soto Marne ... / escribe a un amigo suyo el muy ilustre señor, y r.mo p. maestro don Fr. Benito Geronymo Feyjoò.

Contributors

Feijoo, Benito Jerónimo, 1676-1764.

Publication/Creation

Madrid : En la imprenta de Antonio Perez de Soto, 1749.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/b48wafwf>

License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>

JUSTA REPULSA
DE INIQUAS ACUSACIONES.
CARTA,
EN QUE MANIFESTANDO
LAS IMPOSTURAS,
QUE CONTRA EL THEATRO CRITICO.

Y SU AUTOR

DIO AL PUBLICO EL R. P. FR. FRANCISCO
Soto Marne, Chronista General de la Reli-
gion de San Francisco,

ESCRIBE A UN AMIGO SUYO

EL MUY ILUSTRE SENOR,
y Reverendissimo Padre Maestro Don Fr. Benito
Geronymo Feyjoò, Maestro General de la Re-
ligion de San Benito, del Consejo
de su Magestad.

SEGUNDA IMPRESSION

Cô Privilegio. En MADRID: En la Imprêta de Antonio Perez
de Soto, Calle de la Habada, frente de la Sombrereria,
Barrios del Carmen Calzado. Año de 1749.

22,500 / B

3048 22 (1)



APROBACION DE EL M.R.P.M.FR.

Gregorio Moreyra ; de el Gremio , y Claustro de la Universidad de Oviedo, y su Cathedratigo de Santo Thomàs , Abad de el Real Colegio de San Vicente de dicha Ciudad y Examinador Synodal de su Obispado, &c.

DE orden de nuestro Rmo.P.M.Fr. Iñigo de Ferreras , General de la Congregacion de San Benito de España, y Inglaterra, reconoci el nuevo Escrito de el Rmo.P.M.Fr. Benito Feyjoó, de el Consejo de su Magestad , &c. cuyo titulo es : *Justa repulsa de iniquas acusaciones*. Reconocile digo , y reconoci tambien en su letura , que me engañé en el concepto , que antes havia hecho , de que no hallaria en este Escrito mas que admirar , que lo que hasta ahora admiré , y admiró conmigo toda la Europa en los demás de este cèlebre Autor. Sin embargo hallé en él una nueva , y nada esperada materia à la admiracion. Reconociendo Ciceron , que en la declinacion de su Apud Quintilian. lib. 11. cap. 1. edad àzia la senectud se iba debilitando , como la fuerza de su cuerpo , el vigor de su eloquencia , decia , que yá su oratoria em-
peza-

pezaba á encanecerse. En efecto , en quanto à esto , á un mismo passo caminan la oratoria , y la poetica ; una , y otra vãn perdiendo las fuerzas à proporcion, que se vãn abanzando los años.

Afsi esperaba yo , que sucediesse à nuestro Autor ; y el vér , que no le sucede afsi, antes todo lo contrario , es lo que ministra nueva materia à mi admiracion , y la ministrará à todo el mundo. No llegó Ciceron, ni con mucho , à la edad en que oy está nuestro Autor , porque complaciendo á la ira de Marco Antonio , le quitaron la vida antes de cumplir sesenta y quatro años. Y antes de esta edad Ciceron , el gran Ciceron, el glorioso Principe de la eloquencia Romana sentia yà languida , y decadente la fuya. Al contrario nuestro Autor , puesto en edad mas abanzanda , nos muestra en este Escrito, que mantiene aún todo el vigor , fuerza , energìa , y esplendor de aquella eloquencia , que ha hecho apellidarle el Marco Tulio Español. Esto solo le faltaba para ser en todo Phenix , para ser en todo singular , y unico.

No obstante debo confessar , que no lo es

es tanto, que no tenga un exemplo en la antigüedad. Este nos mostró la Grecia en el Poeta Sophocles, que por su dulcísimo divino Numen fue llamado la *Sirena Attica*. Un indigno hijo de este grande hombre, en atención à la abanzadísima edad de su Padre, pretendió ante los Jueces Athenienses quitarle el gobierno de casa, y hacienda, alegando, que como decrepito, estaba incapáz de esse manejo. Como rebatiò Sophocles esta iniqua pretension? Leyendo à los Jueces parte de su Tragedia, intitulada: *El Edypo*, que actualmente estaba componiendo; y hallandola los Jueces tan hermosa, y brillante, como las que havia compuesto en sus mejores años, unánimes votaron á su favor, y cargado de ignominia arrojaron al hijo de el Tribunal. Este exemplo hallò de conservarse en una senectud *grandæva* toda la gala, y valentia de eloquencia, de que solo se considera capáz una edad robusta. Mas solo este exemplo hallo; y al fin, fue menester dexar passar el espacio de viente y dos siglos, para q̃ en nuestro Autor se repetieffe otro semejante, dandonos ocasion para llamarle el Sophocles de este siglo.

Muy

Muy lexos estaba de pensar esto el muy Reverendo Padre Soto Marne, Por lo menos , uno de su Habito , aqui en Oviedo , dixo , que el Padre Chronista le havia metido en la empreſſa de eſcribir contra nueſtro Autor , debaxo de la confianza de que eſte por ſus años , y achaques no eſtaba yá capáz de tomar la pluma para coſa alguna. Y para mi es eſto muy creible , pues ſolo fundado en un tal ſupueſto , pudo atreverſe temerariamente á derramar en ſu Eſcrito tantas , y tan horribles impoſturas , que era ſumamente facil al Rmo. Feyjoò hacer viſibles al pùblico , como executa en el breve imprefſo , que ahora le preſenta , aunque ſolo ſe reduce á deſcubrir las que encontrò en las primeras hojas de el primer tomo. Mas deſcubriendo eſtas , viene á deſcubrirlas todas; por qué quien eſperará veracidad alguna , de quien en pocas hojas amontonò tantas falſedades ; Añado , que tan torpemente inadvertido procediò en ellas el muy Reverendo Padre Soto Marne , que èl miſmo las deſcubrió : quien no admirará la ceguera de eſte Eſcritor en eſpecificar Autores, que muchos tienpen á mano , como que el Rmo. Feyjoò
los

los copió , apropiándose trabajos agenos , y facilitando de este modo el conocimiento de su detestable audáz ilegalidad ? Quien no se asombrará de que haya escrito , que muchos de los Discursos de el Rmo. Feyjoò no son mas que traslados literales de otros ? Quien se arroja á esto , sin duda tiene por estupidos á todos los Españoles , pues solo los estupidos dexarán de conocer , que el estilo de el Rmo. Feyjoò en todas sus Obras es uno mismo.

Creo firmísimamente , que quantos con algo de luz natural las han leído , en ellas mismas se evidenciaron de la indole noble , generosa de el Autor totalmente incapáz de la baxeza de solicitar aplausos à costa de agenos desvelos. Y porq̃ la ocasion se viene rodada para decir lo que siento en esta materia , á todo el mundo testifico despues de el continuo trato , que por espacio de quince años he tenido con el Rmo. Feyjoò , que hasta ahora no he visto , ni dentro , ni fuera de mi Religion , hombre mas sincero , mas abierto , mas candido , ni mas declarado enemigo de toda fraude , dolo , ficcion , ò embuste. Y esto puntualmente es lo que
le

le ha fuscitado por enemigo al Padre Chronista, y á otros de su genio, que llevan muy mal que nuestro Autor impugne errores, en cuya manutencion se consideran interessados.

Pero aunque todos los que han leído las Obras de nuestro Autor se indignáran de la grosera acusacion de Autor plagiario, que le intentó el Padre Soto Marne, mucho mas los que han tratado à este incomparable hombre, por haver experimentado lo que yo esto es, que en la conversacion es el mismo que en sus Escritos: igual gracia, y hermosura en el estilo, igual agudeza, y solidèz en los discursos, igual oportunidad en las noticias, igual fecundidad en las sentencias, igual energìa en las persuasiones, igual dulzura, y atractivo en substancia, y modo para conciliarse los animos: en fin, tan uno mismo en lo hablado, y en lo escrito, que no sé si à su lengua llame imagen viva de su pluma, ò à su pluma imagen viva de su lengua. Y à este, á quien puedo llamar Sol de España con mas justicia, que Justo Lipsio llamó Sol de la Francia à Adriano Turnebo: *Sol ille Galliæ Turnebus*, hay quien se atre-

atreva á llamar Autor plagiarío ? Que diré á tan descubierta calumniador , fino lo que el mismo Lipsio dixo á Dionysio Lambino, por haver escrito que Turnebo era plagiarío: *O Jupiter! audis hæc? ut plagiarius sit Turnebus? non credam hoc sexcentis Lambinis.* Oygame aora el Padre Soto , que es infinitamente inferior en todo á Lambino : *O Jupiter! audis hæc? ut plagiarius sit Feyxous? non credam hoc sex millionibus Sotorum.*

*Lib. 5. Epist.
tol. Quest.
epist. 17.*

Y reduciendome aora á lo que pide mi comission de censor , digo , que en nada desdice este Escrito de las obligaciones de una christiana , y Religiosa pluma. Afsi lo siento en este Real Colegio de San Vicente de Oviedo á 26. de Agosto de 1749.

Fr. Gregorio Moreyras.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOs el Maestro Fr. Iñigo Ferreras, General de le la Congregacion de San Benito de España, é Inglaterra, &c. Por la presente, y por lo que á Nos toca damos licencia para que pueda imprimirse un Libro intitulado : *Justa repulsa de iniquas acusaciones*, que cõpuso el Rmo. P. Maestro Don Fr. Benito Feyjoó, del Consejo de su Magestad, y Maestro General de nuestra Congregacion: Atẽto , que haviendo remitido su examen á personas doctas, fomos informados no contener cosa que se oponga à nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Dada en nuestro Monasterio de San Martin de Madrid á diez de Septiembre de mil setecientos y quarenta y nueve.

El General de San Benito.

Por mandado de su Rma.

Fr. Antonio Pineyro.

CEN.

CENCURA, Y APROBACION DE EL
Rmo. Padre Maestro Don Isidoro Fraucisco
Andrés, Monge Benedictino de la Congrega-
cion Cisterciense de la Corona de Aragon, &c.

POR comission del señor Lic. Don Tho-
màs de Naxera Salvador, del Avito de
Santiago, Capellán de su Magestad, Vicario
de esta Villa de Madrid, y su partido, &c.
he visto un Libro en forma de Carta, ó una
Carta, de que se puede formar dignamente
un Libro, escrita por el Rmo. P. Maestro
Don Benito Feyjoó, Monge Benedictino;
con honores de General de la Congrega-
cion de España, del Consejo de su Mage-
stad, &c. con el titulo de: *Justa repulsa de
iniquas acusaciones*; y quando gustosamente
me dedicaba á su leccion, escuché de entre
la emmarañada espesura de un Soto, una
voz que decia: *Al Maestro Cuchillada*. Que-
dé tremulo á impulsos del temor, y del as-
fombro, porque la misma contradicion del
acento producía diversas dudas en mi ani-
mo. En la voz *Maestro* se reconocia la alta
enseñanza de el que en el Orbe Literario
tiene tan sentados sus credits, como bien

fundados sus elogios. En la voz *Cuchillada* se traslucia un violento furor, que convertia los buelos de una modesta pluma en los tajos sangrientos de una espada, porque como escribe Plinio, el furor, si se enardece, engendra hierros, aborta espadas, arroja piedras. (a) Al Maestro, dixo Aristoteles, q̄ se le deben iguales gratitudes, q̄ à los Dioses, y à los Padres: (b) luego à quien se venera Maestro, le son debidas las mayores atenciones, obsequios, agradecimientos, y reverencias: no dicterios, inyectivas, desatenciones, ni cuchilladas, porque descargar estas en quien se reconoce Maestro, es perpetrar una ofensa conociendo el delito. *Al Maestro Cuchillada?* Terrible sentencia! No la fulminàran mas atroz, en sus profundos subterranços Tribunales, Minos, Eaco, y Radamantho, humedeciendo sus plumas en el lago estygio. Con mucha razon pintaron al Sol los Mythologicos pertrechado con azeradas pūtas, y armas defensivas, (c) porque como es el Astro que mas luce, desterrando nieblas, y auyentando sombras, creyeron preciso, que se armasse contra los tiros de la emulacion, que excitaba la misma resplandeciente belle-

(a)
Furor, cum
fervescit,
gignit fer-
rum partu-
rit gladios,
spargit la-
pides. Plin.
in Paneg.

(b)
Aristot. in
Pol.

(c)
Sol armis,
& sagittis
pictus. Car-
tar. de Ima-
gin. Deor.

lleza de su luz. Todos admiran en el Rmo. Feyjoò un Sol del Orbe Literario, que destierra las sombras de los errores comunes, y disipa las nieblas de preocupaciones vulgares: luego bien necesita de armarse como el Sol, para defender los peregrinos destellos, y felices producciones de su estudio, porque hay sombra, que pretende ofuscar sus bellos esplendores, niebla, que solocita obscurecer la claridad de sus rayos, y atrevida mano, que (con el fin de acreditar su valentia, ò destreza) intenta dár *al Maestro Cuchillada*.

Para reparar este daño (que hasta ahora quedò solo en la insensible exterioridad de un pergamino) ocurre el Rmo. Feyjoò con esta Carta, que intitula: *Justa repulsa de iniquas acusaciones*, y con ella, la cuchillada del pergamino es yà golpe de Timbal para pregonar sus triumphos, y poblar el ayre de sus merecidos aplausos. *Carta* llama á este doctissimo Escrito, ò porque es tanta su facilidad, y viveza de ingenio, que el formar una perfectissima Obra, no le cuesta mas que escribir una Carta; ò porque una Carta del Rmo. Feyjoò, en el peso de Astrèa, equivale á muchos volumenes de otras plumas:

mas : que si en el aprecio de Alexandro valia mas la Yliada de Homero, que una Provincia entera , en la estimacion de los Doctos, un breve discurso de este Hombre grande, excede à una Provincia de Escritores.

Intitula à su Carta : *Justa repulsa* , y es cierto , que es justa por qualquier aspecto que se mire , y por qualquiera lado que se contemple. *Justa* , porque es natural la defensa , y mas quando la acusacion se supone *iniqua* , pues , como dixo el Emperador Juliano : *Nadie sería inocente, si bastarà que*

(d) *le acusassen.* (d) *Justa* , porque està respirando moderacion , suftimento , prudencia , modestia , y equidad. *Justa* , porque son las expresiones tan medidas , que no pudieran

Quis innocens esse poterit, si accusasse sufficiat, Ap. Ammian.

Marcell. libro 16.

(e)

Curam bene de bono nomine. Eccli. cap. 41. v. 15.

desearse mas ajustadas ; y finalmente *justa* , porque siendo consejo del Ecclesiastico , que se tenga cuidado del buẽ nombre; (e) es justo, que nuestro Autor cõserve el glorioso titulo de *Autor original* , que le ha grangeado tanto nombre en la region de la fama , y pretende borrarle la contraria pluma , queriendo que un Monge , que vive en los Países de Minerva , à expensas de su propio caudal, sea mendicante de agena erudicion.

Cali-

Califica nuestro Autor las contrarias acusaciones de *iniquas*, y yo no dexaré de tenerlas por importunas, porque para arguirle sobre quatro particulares capitulos, no era menester destemplar toda la deleitable harmonia del Theatro. Decir el Acusador, que á esto le movió el sentimiento de la Religion Seraphica, es poner en armas à la silenciosa quietud de los Claustros, alterando la placida tranquilidad de su sosiego, sin especial motivo para el imaginado tumulto; porque si son tres los Ingenios Seraphicos, que critica el Rmo. Feyjoó (nada digo de las Flores de San Luis, que por su minutissima entidad, segun nos las pintan los que se dedicaron à su examen, mas tienen de minimas, que de menores) son otros tres los Seraphicos Alumnos, que engrandece, elogia, y admira en su Theatro Cirtico: la sólida sabiduria de el cèlebre Macedo: la feliz conducta de el gran Cisneros, y la consumada politica de Sixto Quinto: Con que si el Autor de las acusaciones comprehendió al Rmo. Feyjoó digno de su enojo por criticar à tres Alumnos de la Religion Seraphica: le ha de juzgar dignissimo de su aprecio

cio por aplaudir à tres Heroes de su propria Seraphica Familia.

Supongo , que no es de mi cargo pefar las razones , argumentos , y autoridades de uno , y otro ; pero el entrañable amor , que professo á la Religion Seraphica (de que es buen testigo mi amada , gravíssima , y Santa Provincia de Aragón) me induxo á rever con gran complacencia mia los elogios, que tributa á muchos de sus Hijos el Rmo. Feyjoò ; y quando mi afecto no se refintió de la crisis , que hizo sobre los Escritos de unos, y miró con alhago las expresiones laudatorias, que dedicò al merito de los otros ; es constante , que siendo muy prescindible el refentimiento por los primeros , es muy debida la gratitud por los segundos.

Enbayne , pues la espada el Autor de las acusaciones , supuesto , que en el Sagrado Theatro de su esclarecidíssima Religion le queda tan util , ameno , y espacioso campo en que lucir. Brille alli su despejado ingenio : ocupe se su infatigable estudio : figa con passos de luz las huellas de el Sapieníssimo Uvadingo, de el eloquentíssimo Cornejo , y calese de un buelo sobre los altos

capitales, que levantò su Antecessor en ele-
 vadas Torres. Dexe a nuestro sabio incom-
 parable Benedictino en la pacifica possession
 de su Theatro , donde luce , y lucirà eter-
 namente , como Autor original , y famoso
 desmayo de la imitacion , como gloria de
 España , esplendor de la Cogulla , embidia
 de los Estrangeros , objeto de los distingui-
 dos honores de un Rey Catholico, digno de
 la estimabilissima memoria de el Supremo
 Oraculo; y vease , que Diana (Diosa de los
 Bosques, y los Sotos) fatigada yà de andar-
 se à caza de descuidos , se convierte , como
 Daphne , en laurèl , para coronar las vene-
 rables sienes de el gran Feyjoò , en cuyo
 docto Escrito nada encuentro contrario á
 nuestra Santa Fé, y buenas costumbres; por-
 que parece, que le dá à luz con el mismo in-
 tento , q̄ escribió sus Obras el Eminentissi-
 mo Baronio: *Obtemperantes ad hæc disquirēda* (f)
trahimur, non altercandi libidine. sed ratione ins- Baron. in
App. tom.
1. ann.
tituti pro fidelitate elucidanda (f) A ssi lo fiēto,
 salvo mejor parecer. Madrid y Septiembre á
 1. de 1749.

*Isidoro Francisco Andrès,
 Monge Benedictino-Cisterciense.*

LICENCIA^a DE EL ORDINARIO,

NOS el Lic. Don Thomàs de Naxera Salvador, de el Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, Inquisidor Ordinario, y Vicario desta Villa, y su Partido, &c. Por la presente, y lo que à Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima al Libro intitulado: *Justa repulsa de iniquas acusaciones*, escrito por el muy Ilustre, y Rmo- Señor Don Benito Feyjoò, de el Consejo de su Magestad, y Maestro General de la Religiõ de San Benito: Atẽto haver sido visto, y reconocido de nuestra orden, y no contener cosa opuesta à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à once de Septiembre de mil setecientos quarenta y nueve.

Lic. Naxera.

Por su mandado,

Joseph Fernandez.

APRO-

APROBACION DEL DOCT. D. FRANCISCO
*Manoel de la Huerta y Vega, Chronista de el
Reyno de Galicia, y Academico numerario de las
Reales Academias Española, y de la Historia.*

M. P. S.

HE visto, y leído con la debida atencion la Carta, que el Rmo. Padre Maestro Don Fr. Benito Feyjoò, del Consejo de su Magestad, escribe à un Amigo, con titulo de *Justa repulsa de iniquas acusaciones*, y me mñda V.A. q̄ cēsure; y para poder cō fundamēto decir mi dictamen, es forsozo apūtar brevemēte lo q̄ siento del Autor, y de la Obra.

Ninguno, aun entre sus emulos, ha negado á este Escritor una bastissima erudicion en varias ciencias, ilustrada con la noticia de las bellas letras, y fecundada con una amena eloquencia, que naturalmente numerosa persuade al assenso de sus discursos. Tampoco es dudable, que es el primero, y acaso el unico ètre nuestros Españoles, que ha querido dirigirnos, abriendo un nuevo, ancho, y deleitoso camino para las ciencias, poblando de deleitosas flores las àridas

sendas que nos dexaron los antiguos. Creo que fuesse este su objeto , y que lastimado de vér florecer entre las otras Naciones las ciencias naturales con deliciosa fecundidad, quando en España se adquirian con seco , y trabajoso estudio de términos , y voces abstraídas , quiso comunicarnos aquel bien , y hacernos apetecible la tarèa.

No me parece que Español ninguno puede negar su reconocimiento à tan noble idèa, que aunque le adquiriò contrarios , tuvo yà en grandissima parte su efecto ; pues muchos aun de sus opuestos lograron , empeñados en contradecirle , saludar las ciencias , sin aquella aspereza de sus principios: Pero algunos creyendo era improprio à la Nacion, lo que realmente era ilustracion , y doctrina , tomaron la pluma con indiscreto zelo, y abusaron injustamente de la defensa.

No es negable la dulzura con que el cèlebre Theatro Critico corrige , y enmienda los errores comunes ; y la compostura , y modestia con que està escrito, pedian de justicia unos contrarios , que civilmente modestos , esgrimieffen los aceros de la razon , sin el bastardo orin de el dicterio , la male-
di-

dicencia, y la impostura. Este vicio, enemigo, no solo de la Religion, sino de la policia y buena crianza, tiene mas lugar en nuestras plumas, que en las ~~extrangeras~~, en cuyos idiomas se leen, y admiran ardiētes disputar, apologias, y controversias, guardandose reciprocamente el debido decoro á las personas.

Bien notorio es quanto ha padecido este Heroe de la Republica Lîteraria, quando por inventor , y original de este nuevo medio (que no puede negarsele este titulo) era dignîsimo de eternas alabanzas.

Yà descansaba quieto , y al parecer en el Puerto, quando una furiosa repentina tormenta le saca del abrigo , y le obliga à ponerse en alta mar , para evitar el naufragio. Publicò el R.P.Fr.Francisco Soto y Marne, Chronista General de la Religiõ Seraphica, dos volumenes en quarto contra varios discursos del Theatro, con bastantes noticias ; pero enorme, è infelizmente manchados cõ tal exceso de palabras , è imposturas , que hicieron de su Apologia una corrosiva satyra cõtra lo justo , y debido: afsi lo han sentido los Doctos.

A medicar esta llaga es la presente Carta,

ta, tan colmada de razones , que persuaden
es fabula ridicula quanto del plagio se vo-
cea, sin ser necessaria otra prueba , que ver,
además de la que han hecho los Españoles,
la estimacion que hacen de esta Obra los fa-
bios Estrangeros , que saben distinguir entre
original, y copia.

Quando se habla de los Escritores fa-
mosos antiguos , y modernos , se debe por
justicia citarlos con la veneracion , y res-
peto, que corresponde à sus meritos, y tareas;
pero es licito , y mas en questiones natu-
rales , y profanas disentir de sus dicta-
menes , y opiniones , sin que el contrade-
cirlos sea deslucir , ni ofender levemente la
alta sabiduria que possayeron. Assi vemos
practicamente en las Universidades disputa-
das , impugnadas , y defendidas variedad de
opiniones en la Phisica , y otras ciencias,
sin que sea ofensa minima al Doctor , la
vehemente instancia de el arguyente. De
fuerte , que aun quando el Theatro (que lo
niego) disintiesse voluntariamente , y sin
fundamento de la opinion de los antiguos,
y en materias indiferentes , y libres los im-
pugnasse , esto solo se atribuiria en el Tribu-
nal

nal de los Doctos à faltá de razon , pero nunca à ofensa del respeto.

Llamase novedad el methodo del Rmo. Feyjoó, y por tanto se quiere , que sea ligereza, y falacia. Pero este es un sophisma improprio , y opuesto à la racionalidad ; porque si afsi en general se concibe esta maxima , como verdadera , en què classe, y estimacion tendremos á los inventores de las cosas ? Serà justo, que les demos el nombre de novelistas, y falaces ? Ningun juicio creo, que assentirà à ello : de suerte , que la novedad por sí, ni es mala , ni dañosa , antes sí muchas vezes utilissima, y conveniente, si el fin , y motivos que la persuaden, no la vician. Hasta ahora los emulos de el Theatro no han descubierto algun riesgo , ò peligro Religioso , ò Politico en su methodo ; con que se dexa persuadir , que es util , y digno de el mayor aprecio. Ni aun quando lo que enseña el Theatro se quiera notar como novedad, hallo por don desea reprehensible, pues lo mas notable es tomado de la Physica , que se quiere llamar moderna ; pero examinado su origen con verdad , y sin passion , se halla ser mas antigua,

guá , que Aristoteles : de suerte , que los modernos hã dipertado aquellos principios, en que los antiguos fundamentaban sus syfthemas. Estos los han refucitado, vistiendolos, y adornandolos con las flores de ù nuevo methodo, y enriqueciéndolos con los frutos de gran multitud de utiles experimētos, haciēdo con la mechanica visibiles los theoricos axiomas de su ciencia.

Còmo , pues , podrèmos escusarnos de tributar al Rmo. Feyjoò los mas eminentes debidos elogios , por Autor original de este nuevo camino de las Ciencias naturales , à lo menos en nuestra España , quando vemos por la experiencia, que ha sido el que ha enriquecido los mas àridos terrenos de las Naciones estrañas, cõ opimos frutos aùn en lo civil , y economico de sus tarèas?

Acusesele en buena hora , que à este fin ha cõpuesto sus Discursos de agenas noticias. Nadie pidió à un Jardinero habil , que fabricasse flores: que cultive sus semillas, las multiplique, hermosee, y forme de ellas vistosos, y agradables ramilletes, es quãto puede pedirle del arte. En esta Obra escogió el Rm. Feyjoò del Jardin de las Ciēcias las mas curio-

riosas, y apreciadas questiones; y con ellas, en varios ramilletes, y discursos nuevos, ha brindado à los Ingenios de su Nacion á imitarle: y siendo dirigida principalmente à darlo afsi à conocer, y à satisfacer el injusto, y temerario cargo del plagio esta Carta, me parece es justo que logre la licencia, que solicita.

En ella se verá la estimacion, que su Obra ha merecido al Supremo Pastor de la Iglesia, á quien le sobra el sublime lugar que ocupa, para que nuestra veneracion le reconozca por Heroe de las Letras: la que ha debido à nuestro Monarca; y al mismo tiempo el aprecio de otras insignes plumas, libres de la contemplacion, odio, ò lisonja.

No encuentro cosa que desdiga à la Fé, ni se oponga à las Leyes de estos Reynos. Madrid 3. de Septiembre de 1749.

*D. Francisco Manuel de la Huerta
y Vega.*

EL REY.

POR quanto por parte de Don Fr. Benito Feyjoò, del Orden de San Benito, del mi Consejo, Ex-General de su Sagrada Religion, se representò en el mi Consejo tenia compuesto, y deseaba imprimir un Libro intitulado: *Justa repulsa de iniquas acusaciones*; y para poderlo executar sin incurrir en pena alguna, se me suplicò fuese servido concederle Licencia, y Privilegio para su impresion por tiempo de diez años, remitiendole à la censura en la forma ordinaria. Y visto por los de mi Consejo, y como por tu mandado se hicieron las diligencias que por la Pragmatica, ultimamente promulgada sobre la impresion de los Libros, se dispone: se acordò expedir esta mi Cedula, por la qual concedo licencia, y facultad al expressado Don Fr. Benito Feyjoó para que sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella, el susodicho, ò la persona
que

que su poder tuviere , y no otra alguna ,
pueda imprimir , y vender el referido
Libro intitulado : *Justa repulsa de iniquas acu-*
saciones , por el original que en el mi Con-
sejo se viò , que vá rubricado , y firmado al
fin de Don Joseph Antonio de Y arza , mi
Secretario , Escrivano de Camara de los que
residen en el mi Consejo , con que antes
que se venda se trayga ante ellos juntamen-
te con el dicho original , para que se vea si la
impresion està conforme á èl , trayendo asì-
mismo fee en publica forma , como por
Corrector por mi nombrado , se viò , y cor-
rigiò dicha impresion por el original , pa-
ra que se tassè el precio à que se ha de ven-
der ; y mando al Impressor , que imprimie-
re el referido libro , no imprima el princi-
pio , y primer pliego , ni entregue mas que
uno solo con el original al dicho Don Fr.
Benito Feyjoò , à cuya costa se imprime , pa-
ra efecto de la dicha correccion , hasta q̃ pri-
mero estè corregido , y tassado el citado Libro
por los de mi Consejo ; y estando asì , y no
de otra manera , pueda imprimir el princi-
pio , y primer pliego , en el qual seguida-
mente se ponga esta liciencia , y la aproba-

cion , tassa , y erratas, pena de caer , è incur-
rir en las contenidas en las Pragmaticas , y
Leys de estos mis Reynos , que sobre ello
tratan , y disponen: Y mando , que ningun-
na persona , sin licencia del expreffado Don
Fr. Benito Feyjoò pueda imprimir, ni vender
el citado Libro , pena que el que le impri-
miere haya perdido , y pierda todos , y qua-
lesquier libros, moldes , y peltrechos que di-
cho libro tuviere , y mas in curra en la de
cinquenta mil maravedis , y sea la tercia
parte de ellos para la mi Camara , otra ter-
cia parte para el Juez que lo sentenciare , y
la otra para el denunciador : y cumplidos los
dichos diez años , el referido Don Fr. Beni-
to Feyjoò , ni otra persona en su nombre ,
quiero no uso de esta mi Cedula , ni profi-
ga en la impresion del citado Libro , sin
tener para ello nueva licenca mia , so las
penas en que incurren los Concejos , y per-
sonas que lo hacen sin tenerla: Y mando
à los del mi Consejo , Prifidentes , Y Oi-
dores de las mis Audiencias , Alcaldes, Al-
guaciles de la mi Casa , Corte , y Chancille-
rias , y à todos los Corregidores , Afsisten-
te, Governadores , Alcaldes Mayores, y Or-
di-

dinarios, y otros Juezes, Justicias, Ministros, y personas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señoríos, y à cada uno, y qualquier de ellos en su distrito, y jurisdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cada cinquenta mil marevedis para la mi Camara. Dada en Buen-Retiro à cinco de Septiembre de mil setecientos quarenta y nueve. **YO EL REY.** Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Agustin de Montiano y Luyando.

FEE DE FRR ATAS.

ESte Libro intitulado: *Justa repulsa de iniquas acusaciones*, su Autor el Muy Ilustre Señor Don Fr. Benito Feyjoò, del Consejo de su Magestad, está fielmente impresso, y corresponde con su original. Madrid, y Octubre 29. de 1739.

Lic. Don Manuel Licardo
de Rivera,
Correktor General por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este Libro intitulado: *Justa repulsa de iniquas acusaciones*, á ocho maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, á que me remito.

PROLOGO.

L Etor mio: Si eres uno de los muchos, que vieron dos tomos, que poco há, con el título de Reflexiones Apologeticas sobre todas mis Obras, salierõ de las tinieblas à la luz en la Imprêta de Salamãca. eres tãbien uno de los muchos, que vieron el mas feo atentado, pue se cometió en la Republica Literaria desde q̃ hay pluma, tinta, y papel en el mundo. Viste un Escrito, donde cada letra es un borron. Viste un Escrito, dõde la ira la rabia, el odio vertierõ toda su põzona. Viste un Escrito de pies à cabeza organizado de rusticidades ficciones, y quimeras. Viste un Escrito, cuyos quatro elementos s̃o la ignorancia, la rudeza, la maledicencia, y el embuste.

Mas siendo tal el Escrito, me dirás, à qué proposito me fatigo en impugnarle? Su propria indignidad no darà à conocer à todos lo q̃ es? No fuera mejor assètir cõ un silêcio de/ de ñoso al desprecio, que de èl harà el publico? No diràn al cõtrario muchos, q̃ algun valor tiene este Escrito, quando yo juzgo cõveniente rebatirle? No diràn muchos assimisimo, q̃ algo debe de ser en la Republica Literaria el Padre Soto Marne, quãdo no tẽgo por indecoroso salir à medir cõ èl la pluma? O què po-

co te haces cargo, Letor mio, de que los mas de los hombres no estiman, ò desestiman las cosas, è atencion à su valor intrinseco sino à varias circūstancias muy extrinsecas! Yo te protesto, que si el Padre Soto Marne no fuesse mas que el Padre Soto Marne, cō grã serenidad le dexari a llenar el pùblico de libros sobre libros. Si el Padre Soto Marne no fuesse mas que el Padre Soto Marne, haria yo de él el caso q̃ hice de otros impugnadores mucho menos infelices, que él. Pero esse Padre Soto Marne suena ser Chronista General de la Religio de Sã Frãcisco. Esse Padre Soto Marne es miembro de la mas numerosa Familia Regular, q̃ tiene la Iglesia de Dios Si aún no me has ètèdido, me explicarè mas. Los mas de los hōbres no sō capaces de hace juicio de ù Escrito por lo q̃ él es sino por unos accidētes inconexos cō su legitimo precio, ètre los quales tiene el primer lugar lo q̃ suena el caràcter de el Autor. Advierte, pues q̃ suena mucho la qualidad de Chronista General de una Religio tã dilatada; y à este grã sonido proporciona el innumerable vulgo el cōcepto de la Obra.

Aùn sin atender à essa qualidad, halla motivo para formar de ella una idèa vètajosa, si es verdad lo q̃ se dice, q̃ el Padre Chronista esctbiò por encargº de su Religio, y q̃ esta costeó el gasto de
la

la Imprenta. Si es verdad, digo cōdicionalmēte que yo no puedo creerlo. Mas aunque yo no lo crea, ni lo creā los q̄ hacen la reflexion debida, sō infinitos los q̄ lo creen. Puesto lo qual, se hace la suposicion innegable, de que à la numerosissima Religio de S. Frācisco nūca le faltā algunos sugetos muy habiles. Y de ella resulta, q̄ si el Padre Soto Marne entre todos fue elegido para esta ēpressa, fue cōsiderado por el mas habil de todos, ò à lo menos por uno de los mas habiles. Qualquiera, que solo discurre sobre estos principios (y son infinitos los que no pueden discurrir sobre otros) cōmo puede menos de contemplar la producion de el Padre Chronista, como digna de el aprecio de todo el mundo?

Es el Padre Soto Marne miēbro de una Religion numerosissima, y de esta circunstancia resulta àzia el vulgo una ventaja notable al credito de su Obra. porque de aquí le vienetener mas de cinquēta mil Panegyristas de ella dentro de el ambito de España; y tales Panegyristas, que son oídos de todo el mundo. qor que su proprio instituto les dá oca-sion para tratar cō todo genero de gentes, y les cōgrega infinito numero de devotos. Cō q̄ por todas partes Juena una tumultuāte griteria, de que al Obra de su Chronista es una cosa grāde: sēdo por qualquiera parte que se mire, la mas despreciable

e que,

que hasta ahora salió de las Imprẽtas de España. Considera , pues , qué diran los que gritan esto, si à su voceria no respõdiessse yo mas q̃ con mi silencio? Levantariã mas el grito, clamando que yo callaba de convencido, porque no tenia, que responder.

No quiero yo decir , que esta voz sea general è la Religio Seraphica , donde hay tantos hombres doctissimos, y discretissimos, y en el mismo grado desapaassionado, y amantes de la verdad. Mas qué han de hacer estos, sino callar, quãdo su voz no puede ser oida entre el tropel de la multitud? q̃ vocea? Yo sé muy bien, q̃ algunos prorrumpieron en dolorosos gemidos, y se les llenó de rubor el semblãte al mostrar la parte de las infinitas citas falsas de su Chronista. Pero esto es todo lo que pueden hacer, viendo su causa deplorada , y aún esto se ven casi precisados à ocultar de los que constituyen Pueblo en su Republica-

Ni yo me atrevo , ó puedo culpar à esse mismo Pueblo, el qual procede sin duda cou buena fee, por lo menos hasta ahora. Los puntos en que me impugna el P. Chronista son tan distantes de su conoci- miento, como de su estudio. Qué importará q̃ muchos de los que cõponen esse Pueblo , sean buenos Escolastieos , buenos Theologos morales , buenos Predicadores, si son estrañas à essas facultades, las
mate-

materias , sobre que rueda la disputa ? Si no han visto, ni tienen los libros, de donde les havia de venir el desengaño? Por otra parte se les hace increíble (y uo lo extraño) que su Chronista hable cō tanta arrogancia, y satisfaciōn, si no estuviessse muy cierto de todo lo que pronuncia. Digo, que nolo extraño, porque aun á muchos de los que mirā con indiferencia la question, engañò essa afectada jaētācia. Y en efecto quien creya, que á la hinchada pompa de un parturiūt montes , no havia de corresponder otra producion, que la de un ridiculus mus ? Quien creyera, q̃ un Religioso, y Religioso de tal carácter, havia de ostētar como verdades evidētes las pue para los que manejan los libros conducētes el assumpto sō visibiles falsedades? Verdaderamēte este es un phenomeno muy raro en el Orbe Literario, y que por tan raro nadie debe estrañar, que á muchos se hiciesse increíble, mucho menos á los que eran interessados en que essas falsedades , fuesse verdades evidentes.

Mas sin embargo de haverte expressado las razones q̃ tēgo para rebatir al Padre Soto Marne, no pienses q̃ esto sea para mi un empeño muy serio. Entre los motivos q̃ hay para respōderle , y los que huy para despreciarle, tomarè ũ rumbo medio, que es representar al público el examē que hice de algu-

algunas pocas hojas de su primer tomo, porq̃ esto es lo que basta para q̃ se haga juicio del todo de la Obra. En essas pocas hojas verá el publico tãtas calumnias groseras, tãtas imposturas malignas, tantos falsos, y sucios diçterios, q̃ no podrá menos de avergõzarse, por el honor de la Naciõ Española, de que en España se haya dado á luz pública una Obra de tã vil, y baxa condiçiõ. Juntamente verá el cõcepto que se debe hacer de quãto haya escrito, ò quãto escriba en adelante el Padre Soto Marne.

Accipe nunc Danaũ insidias, & crimine ab uno disce omnes.

Decia el grã Virgilio quãdo se disponia á referir los èbustes de el Griego Sinõ. Y puedo decir mucho mas de el Padre Soto Marne, que Virgilio de el ègañador Griego. Y assi apropiaré à mi assũpto el passage variado de este modo:

Accipe nunc Soti insidias, & crimine à multo disce omnes.

De muchas imposturas è pocas hojas, q̃ se puede esperar è dos tomos, sino imposturas innumerables: No tẽgo, Letor mio, mas que decirte por ahora. Y assi VALE.



JUSTA REPULSA
 DE INIQUAS ACUSACIONES
 EN CARTA DE EL
 MAESTRO FEIJOO
 A UN AMIGO SUYO.



U Y Señor mio: Haviendome Vmd.escrito no ha muchos dias , que suponía huvieffen llegado á mí mano los dos Tomos , que con el titulo de reflexiones Apologeticas diò á luz contra mí el R. P. M. Fr. Francisco de Soto y Marne, Chronista de la Religion Seraphica, y pedidome en consequencia le expresse el dictamen , que hacia de dicha Obra , le res-

A

pon-

pondí, que aun no la havia visto, y acafo no la vería: ahora le aviso, que pocos dias há me vino de Salamanca por el Ordinario de aquella Ciudad á esta, sin carta alguna, ni otro aviso, que el que me dió el mismo Ordinario de que se la havia entregado el Librero. Y porque yá lei en el primer Tomo lo bastante para hacer concepto de el todo de la Obra, se le expondré á Vmd. con la sinceridad, que me es tan connatural.

Digo, pues, que este es el mas miserable escrito de quantos hasta ahora parecieron contra mí. Esto por quatro Capítulos. Primero, por su irrisible estilo. Segundo, por su grofferissima dicacidad. Tercero, por sus contradicciones. Quarto, por sus insignes, y frequentes imposturas. Pero es possible, dirá Vmd. que Obra compuesta por un Chronista General de la Religion Seraphica abunde de tan enormes vicios? Si, señor. Es possible, y es existente. Y no me atreviera á afirmarlo con tanta seguridad, sino pudiesse probarlo con la mayor evidencia. Qué quiere Vmd? Sale tal vez un monstruo de la matriz de donde menos se esperaba.

La Obra está dedicada á mí. Y este es el
mas

mas extraño modo de insultarme; porque dedicarme un escrito todo lleno de los mas torpes dicterios , y mas grosseras injurias contra mí , que otra cosa es sino una declarada , y civil irrisión ? No le corresponderé en esta parte , porque tal genero de desquite , sobre ser muy improprio en mi persona , en ningun modo me desagravia. Voy , pues , á lo que importa , exponiendo á Vmd. en varios §. §. el concepto , que merece la Obra.

MOTIVO DE EL PADRE SOTO para escribir contra mí.

§. I.

Este manifiesta en el que llama *Prologo* , *Introduccion* , y *Dedicatoria* , por las siguientes palabras: *Patente es á quantos manejan las Obras de V. Rma. el justissimo sentimiento de la Religion Seraphica, que no haviendole desmerecido los mas afectuosos respetos , se mira ofendida en el honor de muchos de sus ilustrissimos hijos. Expressa luego quienes son estos , prosiguiendo assi :*

Sin mas fundamento , que el que abulta la

voluntarie la l, la preocupacion,ò el engaño, infama V. Rma. la juiciosa sabiduria, y solida critica de el clarissimo Doct̃or, el famoso, y Venerable Fr. Nicolao de Lyra; la celebrada erudicion, y veracidad historica de el Illmo y Venerable D. Fr. Antonio de Guevara; la prodigiosa sabiduria y constãte pureza de fee de el iluminado Doct̃or y esclarecido Martyr el B. Raymundo Lulio; y el antiquissimo siempre venerado milagro de las Flores de S. Luis de el Monte.

Estas injurias, dice, le mueven à tomar la pluma para resistir la fuerza con la fuerza (y aquí pensando, que se eleva al estilo sublime, se enloda en el estafalarario) disipando à fogosas radiaciones de la verdad las dẽsas nubes, que cõpactadas à vaporosas preocupaciones de el engaño, vagaeen sostenidas de el mas injustificable empeño.

Voy à dár satisfaccion al P.Chronista sobre estos cargos. Y lo primero digo, que es falsissimo, que yo haya infamado la juiciosa sabiduria, y solida critica de Nicolao de Lyra. Venero este Author como muy sabio, y de vida exemplar. Nada obsta à esto haver dicho, que me parece totalmẽte improbable su exposicion de aquel lugar de Ezequiel: Sed

& Pygmei , qui erant in turribus tuis , enten-
 diēdoie de los Pygmeos propriamente tales ,
 quales los pintan Plinio Philostrato , y otros
 antiguos ; esto es , una progenie , ò nacion
 de hombrecillos de no mayor altura, que un
 codo. La fama de un sabio , que escribió li-
 bros , no se denigra por haver proferido al-
 guna proposicion totalmente improbable.
 Adonde está el Docto, que haviendo escrito
 muchos , no incurrió uno , ò otro desacier-
 to? No se vè à cada passo improbar los Expo-
 sitores Sagrados esta ò aquella exposicion ,
 yá de este, yá de aquel Santo Padre , sin que
 por esto nadie entienda , que le infaman , y
 faltan á su respeto? Què flechero hay , por
 diestro , que sea , que flechando toda la vida
 siempre hiera el blanco?

Digo , pues , que me ratifico , en que
 tengo el sentir de Lyra por enteramente im-
 probable , y que esta es oy la exposicion mas
 desvalida de todas. Y si el P.Chronista huvie-
 ra notado la particula oy , de que he usado
 en esta proposicion , viera , que era impor-
 tunísimo para el caso el numero de Exposi-
 tores antiguos, que acumula à favor de la ex-
 posicion de Lyra.

Es el caso , que la improbabilidad de la opinion de Lyra no nace de lo que se supo en los tiempos anteriores á Lyra, ni en tiempo de Lyra , ni aun en dos siglos despues. Antes por falta de noticias de Geographia, y de la Historia natural , en fee de los Autores, que afirmaban la existencia de los Pygmeos , se tenia esta si no por cierta , por probable ; y assi no havia inconveniente en entēder la voz *Pygmeos* como está en la Vulgata. Oy yá se sabe , y se sabe con toda certeza , que no hay tal Nacion en el Mundo, porque no hay parte habitable en él (por lo menos de nuestro continente, donde ponian los Antiguos los Pygmeos) que no hayan pisado algunos de tantos Missioneros , ò Comerciantes , como se han esparcido por el Orbe , y ninguno hallò en él tal Nacion.

A esto opone el P. Chronista la corta estatura de los Groelandos , Laponos , Samoyedos, y otras Naciones Septentrionales, como si estos fuesen verdaderos Pygmeos. Pero el P. Chronista tomò muy mal la medida á la estatura de essas Naciones. El Geographo la Martiniere, que es el que mas correcta , y mas amp'amente escribiò hasta ahora en la facul-

facultad Geographica, despues de decir, que los Lapones son los hombres mas pequeños de todo el Septentrion, añade immediatamēte, que su estatura comun es de tres codos, lo que es ser tres vezes mas alto, que los Pygmeos, á quienes no dieron mas que un codo de estatura los Autores, que hablaron de ellos, y esso significa la voz *Pygmeus*; esto es, *cubitalis*. Con que de poco le sirvió al P. Chronista andar para este, y otros muchísimos puntos de los dos libros haciendo questa en los Escritos de D. Salvador Mañer, sin hacerse cargo de lo que se respondió á este Escritos: *Et hæc de Nicolao Lyrano*.

En quanto á la poca sinceridad Historica de el Illmo. Guevara (dexando á salvo muchas excelentes prendas, que por otra parte tuvo) lo dicho dicho; y allá se avenga el P. Chronista con el Jesuita Andrés Scoto, y el Bibliothecario D. Nicolás Antonio, pues yo nada mas digo en este punto, que lo que estos dos famosos Criticos dixeron; y lo dixe por el mismo motivo, que ellos; esto es, cumplir con la obligacion de Critico, dando luz á los Lectores para que en materia de Historia no se égañen aceptando noticias falsas por verdaderas.

Lo

Lo mismo proporcionalmente , y aun con mas razon , puedo aplicar á lo que dixe de el Arte de Raymũdo Lulio. Muchos años antes de escribir en este assumpto me lastimaba de los que fundados en unas noticias vagas de que dicho Arte servia para instruir en todas las Ciencias , y discurrir con acierto en todo genero de assumptos , pensando hallar en el un amplissimo thesoro intelectual , perdian malamente el tiempo en mandar à la memoria aquel agregado de inútiles conuinaciones, sucediendoles lo mismo que à los investigadores de la piedra philosophal , cuyo trabajo se vá todo en humo , sin ganancia alguna , antes con pérdida ; quando si el tiempo , que gastan en esso , empleassen en aprender algun Arte util , no dexarian de lograr algun fruto. Digo , que si los que se aplican à aprehender el Arte de Lulio, empleassen el tiempo , que gastan en ello, en leer otros libros buenos, se hallarian al fin de la quẽta con muchas utiles noticias, quando de Lulio no pueden sacar conocimiento alguno , sí solo explicar (mejor diria implicar) con una mysteriosa gerigonza lo que yá saben por otro estudio. Esta cõpasion

cion me moviò à la obra de misericordia de desengañar à los pobres , que caen , ò en adelante puede caer en error tan nocivo para que no malogren miserablemente el tiempo.

Pero quiero dàr graciosamente , que la Critica , que hice de Arte de Lulio , no haya sido justa. No hicieron la misma , y algunos mucho mas acre , el Canciller Bacon, el Padre Renato Rapin, el Padre Juan de Mariana, el mismo Lucas Uvadingo, insigne Analista Franciscano, el Premonstratense Eusebio Amort, Don Nicolàs Antonio, Don Diego Saavedra, el Marquès de San Aubin, nuestro Don Juan de Mabillon , y novísimamente el doctísimo Modenès Luis Antonio Muratori , todos Autores famosos en la Republica Literaria? Pues por què no riñe con ellos , sì solo conmigo ? Es el caso , que quiere hacer el desentendido (como los dos Apologistas Capuchinos , que le precedieron) de que hubo otros Autores, y Autores cèlebres, que desestimaron totalmente à Lulio , haciendo la cuenta de que la autoridad de uno solo , poca fuerza puede hacer al pùblico. Què fuera , si yo añadiera

lo que dicen de Lulio Nicolas Eymerico, Natal Alexandro, y otros, y subscribiera à su dictamen? Si el Padre Chronista General sabe, como es verisimil, lo que estos dos Autores escribieron de Lulio, en vez de quejarse de mi Critica, debiera darme las gracias por mi moderacion. Y aora mucho mas, quando aun tan provocado no lo hago. Es, pues, una de las muchas de el Padre Chronista, decir, que yo hè infamado la pureza de fee de Raymundo Lulio, quando de esto enteramente me abstuve, aunque pudiera seguir el dictamen de Nicolàs Eymerico, que en la segunda parte de el Directorio de Inquisidores especifica hasta cien proposiciones erroneas, que se hallan en las obras de Lulio, ò por lo menos el de el famoso Annalista Franciscano, que dice, que la mayor, e principal parte de las proposiciones notadas por Eymerico realmente estàn en los libros de Lulio, de las quales, añade, algunas son dignas de censura. Vease sobre este punto, y sobre todo lo que toca à Raymundo Lulio la Carta 13. de mi segundo tomo *per totam*.

Quanto à las Flores de San Luis de el Mon-

Monte, en mi segundo tomo de Cartas tengo evidentissimamente probado, que el decantado milagro es falso, y supuesto: que lo que dicen los Escritores Franciscanos sobre este assumpto, permitiendo que se verifique de algunas flores milagrosas, que huviesse en otro tempo (pues pudo haver milagro en otro tiempo, y faltar en este) es evidentemente inadaptable à las flores, que se veen en este: yà porque es mucho mas probable, que no son flores: yà porque, aunque lo sean, no son azucenas, o lirios azules, como dicen los expressados Autores, sino unos quasi atomos blancos; yà porque no solo se hallan en essa Hermita, de modo, que en toda la redondez de la tierra no haya otras semejantes à ellas, como afirma Uvadingo, *quibus similes nullibi conspiciuntur*, y lo mismo el señor Cornejo en Castellano, antes se veen en innumerables sitios, assi de este País, como de otros, especialmente donde hay humedad, como bodegas, lagares, y en algunas leguas de el territorio, donde està la Hermita de San Luis, son comunissimas: yà porque en la misma Hermita, no solo se descubren el dia de el San-

to , y mientras se canta su Miffa , como dicen los Efcritores citados; pero en otras horas , y dias. Todo efto consta pleniffimamente de la informacion autentica , que de orden de el Iluflriffimo feñor Don Juan Avello , Obifpo de Oviedo hizo fu Provisor (que oy lo es de el Arzobifpado de Santiago, y Arcediano Cardenal, de aquella Iglesia) Don Policarpo de Mendoza , desde el dia 16. al 21. de el mes de Agofto de el año 1744. y fe conserva en el Archivo Epifcopal de efta Iglesia. Y aunque en el año antecedente fe havia hecho otra , en que fe pretendia probar la existencia de el milagro , no fe logró el intento por las evidentes nulidades , dolos , y falencias , que hubo en ella , como tengo demonftrado en el fecondo tomo de Cartas , desde la pagina 361. hafta 392.

Y efta es toda la fatisfacion , que debo dàr al Padre Chronifta fobre los quatro crímenes , de que me acusa , y que tanto han irritado fu humor viliofo.

DE EL ESTILO DE EL PADRE Chronista.

2. II.

ESTE es el mas infelìz , y despreciable de el Mundo ; lo qual consiste en que queriendo à cada passo elevarse al elegante , y culto , para lo qual ciertamente no le hizo Dios , con la misma frecuencia cae en el extravagante , y ridiculo. La extravagancia , y ridiculèz pende , no de un capitulo , ò vicio solo , sino de diferentes. El primero viene de la provision , que hizo de unas quantas voces , que le parecieron , ò altisonantes , ò mas armoniosas que otras , para introducir las en esta , ò aquella clausula , como , y quando pudiesse. *V.g. radiaciones, esplendoroso, infundamentable, infundamentabilidad, robustar, incontestable, incontextabilidad, omniscibilidad, (por omnisciencia) presumptuoso presuntuosidad, coaccion, temosidades, pavoroso, cecuci-ente, agitar, congruencialidades, assuntar, desfilos &c.* Estas voces alguna vez entran sin violencia , muchas con calzador , y otras se acom-

mo-

modan á Dios te la depare buena, vengan, ò no vengan; v.g. *pavorosa verificación, generosas coacciones*. Que viene á fer el cuento de la Damisela, que haviendole caído muy en gracia las voces *exterior, y infaliblemente*, rebentaba por lucir con ellas en la conversacion, y no hallò como, hasta que estando en visita, à un gato, que llegó à enredar cerca de ella, dixo con indignacion: *zape aqui infaliblemente, hay gato mas exterior?*

E entre las voces de el Padre Chronista, que he señalado, hay unas, que son exóticas, y otras extramboticas, ò unas mismas son uno, y otro: v.g. *esplendoroso, robustar, assumptar, infundamentabilidad, incontextabilidad, desfilos, congruencialidades*. Lastima es, que entre los Academicos, que compusieron el Diccionario Castellano, no houiesse uno de el genio inventivo de el Padre Chronista, que sin duda le tendriamos mucho mas copioso; mayormente quando debo suponer, que nos dexaría en èl las voces, que tenemos antes, con la misma significacion, que atribuye á las nuevas, que introduce, añadiendo estas á aquellas. V.g. á la voz *congruencia* añadiría *congruencialidad*, á la voz

omniscio añadiría *omniscible*. Especialmente para los Poetas sería una gran conveniencia tener voces de sobra ; porque tal vez en la voz nueva hallarian la cansonancia , y numero de sílabas , que necesitassen , y no tenían en la antigua. Pongo por exemplo , quando se necesitasse un consonante de *luminoso* , que por el contexto debiesse aludir en la significacion á esta misma voz , como en las de *lucido* , *brillante* , *resplandeciente* , no hallaba la consonancia , sería un tesoro para el Poeta tener á mano la voz *esplendoroso*.

Esta , y la de *radiaciones* son las dos mas dilectas que tiene , y vienen á ser como cabeza de mayorazgo de su estilo pomposo : áffile le vienen varias veces al caso , ò él procura que vengan. Tambien la voz *presumptuoso* es muy de su cariño , porque usa de ella con frecuencia. En su primera reflexion , que aun no llega á dos hojas , demás de el abstracto *presumptuosidad* se repite quatro veces el adjetivo *presumptuoso*.

El segundo capitulo , que constituye ridiculo su estilo , quando quiere elevarse al culto , es la extravagante aplicacion de las voces

ces , para erigir sobre ellas clausulas sonoras
V. g. la pavorosa verificacion de este infaustis-
simo principio. El adjetivo *pavoroso* viene con
 el sustantivo *verificacion* , como el *don* con
 el *teruleque* de Quevedo. *Proporcional imita-*
cion de las fanaticas Phebades. Esto vale un
 millon para atolondrar á simples. Qué glo-
 rioso quedaria de ser el primero , que in-
 troduce la voz *Phebades* en el Castellano ,
 quando se encuentra rarissima vez aun en
 los Poetas Latinos ! *Azorada la vana curiosi-*
dad à immoderaciones de la presuntuosidad
ambiciosa, atropella aquellas sobriedades del sa-
ber. No era , ni con mucho tan irrisible co-
 mo esta aquella cultedad , de quien por ef-
 carnio dixo Quevedo: *què linda recanquilla !*
Pues hay es barro , no es mi animo ofender la
intencional veracidad de su palabra. Y juntese-
 le estotra , venera la vulgaridad la *Critica de*
V. Rma. como ilustrada de una omniscibilidad
comprehensiva. No es tan poco malo los apo-
 yos , que robusta la autoridad. Pero á todo ex-
 cede la pompa del clausulon siguiente : *Me*
resolvi à tomar la pluma rara resistir la fuerza
con la fuerza , dissipando à fogosas radiaciones
de la verdad las densas nubes, que compactadas
 à

à vaporosas preocupaciones del engaño, vaguean sostenidas del mas injustificable empeño. Quando llegó à esto la mas culta latiniparla? Las fogosas radiaciones, nubes compactadas, y vaporosas preocupaciones son capaces de hacer estremecer à un Fierabrás. Pero quales sean estas fogosas radiaciones del P. Chronista, abaxo se lo explicarè à Vmd. en paragrafo à parte.

El tercer vicio de el estillo de el Padre Chronista, y frequentissimo en èl, consiste en los retruecanos inspidos, y afectados fononetes, propios de Predicadorcillos barbi-ponientes; y aun entre estos, los mas, con desdeñoso tedio, huyen de esta puerilidad. Tales son, *de una circunspeccion piadosa, ò una piedad sabiamente circūspecta. Dirige las rectitudes de el juicio à las infalibilidades de el assenso. Hacer passar por penetracion de entendimiento las temosidades de un preocupado capricho. Desfilo tã pernicioso, como eversivo de las rectitudes de el juicio. La libertad poesūptuosa del discurso facilita el passo à los errores del assenso. Criminosos desfilos del raciõal apetito à mal reprimidos impetus del ãtoio. Entregãdo cõterca tenacidad su assento à la obcecada volūtariedad de su pre*

tuoso discurso. Obras tan verdaderamente utiles al publico, como esplendorosas al honor de su Santo Habito. Aspirando à la vanidad de una erudicion aparente por las superfluidades de una curiosidad indiscreta. Tan extraño à las sabias circunspecciones de un religioso cõsejo, como proprio de las perversiones del juicio. Haciendo mas poderoso el engaño à veneradas sublimidades de ingenio. Para introducir, como preciosas producciones del acierto, las infundamẽtables novedades de un preocupado capricho. Y recelando, que este aumentasse infecciones à lo dogmatico, tuvieron por sospechosa esta presumptuosa libertad hasta en lo phisico.

El quarto vicio consiste en haver emplastado las clausulas de nombres abstractos, algunos de su propria fabrica, y otros substantivos, cuya superfluidad, y aun cuya deformidad, se viene à las ojos. V. g. *presumptuosidad, respetuosidades, incontextabilidades, cõgruencialidades, rectitudes, infalibilidades, temosidades, superficialidades, circunspecciones, perversiones, sublimidades, infecciones, &c.* En que no solo disuena la redundancia, mas tambien la impropriedad. V. g. *circunspeccion* no dice bien con *piadosa*, sino con *prudente, ò discreta*. Y quales son las superfluidades de la
curio-

curiosidad? Ni quien aspira à la vanidad de una erudicion aparente? O quien hace vanidad de erudicion solo aparente (El que aspira à la erudicion , pertende la verdadera , aunque por infelicidad fuya solo configa la aparente: Assi como el Padre Chronista no aspira al estilo ridiculo , sino al culto , pero aspirando al culto , se dexa caer en el ridiculo. Lo que quiso el Padre Chronista decir con aquella clausula disparatada , se explicaria oportuna , y limpiamente con esta: Logrando solo una erudicion aparente por medio de una curiosidad mal regida. Assimismo lo que quiere decir aquella: Recelando que este aumentasse infecciones à lo dogmatico, tuvieron por sospechosa esta presumptuosa libertad hasta en lo physico , echando fuera la borra , se explicaria clara, y concisamente con esta: Temieron que la nimia libertad en lo physico se estendiesse hasta lo dogmatico: lo que es un temor bien fundado. Pero de este modo se perdia la costura de aumentar infecciones, y quedaba fuera su amada presumptuosa. De modo , que el P. Chronista con la redundancia , y impropriedad de tantas voces superfluas , lo que logrò fue hacer un estilo , que dá asco , lle-

no de verrugas, costuras, diviessos, turumbones, y lobanillos. Y aun algunas veces es el tumor tan grande, que viene à ser pape-
ra de la clausula. Sin embargo, todo esto
es bueno para payos, y tontos, que tienen
por gala de la pluma esta suciedad del idio-
ma. Pero si Dios no le diò habilidad para
mas, què pudo hacer el pobre, sino suplir
la elegancia, que le falta, con la extravagancia,
que le sobra?

DE LAS FOGOSAS RADIACIONES del Padre Chronista.

§. III.

E Stas fogosas radiaciones empiezan en
la misma Dedicatoria. Y ésta es una
cosa nunca vista, dedicarme à mi sus dos
Tomos. Y aunque en quantas dedicatorias
de libròs hubo en el mundo, ò la total, ò
principal materia fue elogios, ò merecidos,
ò no merecidos de los sugetos à quienes se
dedicaron, aqui es al rebès. En vez de las
aromaticas exhalaciones del incienso lauda-
torio, se me presentan los hediondos humos
de

de groſſeras calumnias, de viles dicterios, de atroces injurias, de teſtimonios falſos, de impoſturas enormes. Y eſto en los terminos, de que uſa la mas baxa Plebe, quando la ira le perturba la razon. *A eſte fin*, dice en la quarta pag. *dirixò quatro Diſſertaciones, en que demueſtro la infundamentabilidad, error, preocupacion, ò ignorãcia con que V. Rma. infama la gran ſabiduria de, &c.* Y aqui entran los grandes crimines, que he cometido en la juſta Critica, que hice de Nicolao de Lyra, del Iluſtriſſimo Guevara, de Raymundo Lulio, y de las Flores de San Luis del Monte. En la pagina quinta *es preciso hacerle ver*, me dice, *el gran numero de ſus preocupaciones, errores, ignorancias, contradicciones, y falſedades.* En la ſexta, *me pareciò conveniente*, y aun neceſſario poner à los ojos del publico el contraveneno à los engaños, errores, y falſedades, que representa el Theatro. En la ſetima, el honor de mi Religion Sagrada, coligado con el amor à la verdad, y la deſenſa de la juſticia, me precisa à evidenciar al publico los muchos errores, ignorancias, falſedades, y contradicciones, que incurre V. Rma. En la oçtava, es neceſſario evidenciar al publico los tan muchos,

como *graves yerros, que oculta la brillante amenidad de sus Escritos*. En la nona, disparando por otro lado, dice, que mi Critica *por todos sus poros està respirando una complexion acre, tenax, viliosa, y adusta*. Debiera decir *transpirando, no respirando*, pues por los poros se transpira, no se respira, siendo la respiracion correlativa á la inspiracion, la qual no se hace por los poros, sino por la boca, y áspera arteria. Pero buscar propiedad en el estilo del P. Chronista, es pedir manzanas al roble.

Estas son las que el P. Chronista llama *fogosas radiaciones*, quando no son otra cosa, que sulfureas, y nitrosas exhalaciones de un corazon abrasado en ira, negros hollines del humor atravilario, que le quema, efluvios pestilentes de un animo encancerado. Y á esto diò nombre de Dedicatoria. Pero yá está entendido, que este fue un doloso artificio para vender sus libros.

Es el caso, que sabe el P. Chronista, como nadie hay quien lo ignore, la desestimacion en que han caído ácia el publico todos los Escritos (siendo tantos) que se han estampado contra mi. De que es grueba eviden-

dentissima, y á que no hay respuesta, el que ninguno se ha reimpresso, ni una sola vez, segun se me ha assegurado, quando de mis libros, sin cessar, se hacen reimpressions sobre reimpressions. Esto es, por lo que mira al publico de España. En orden á otras Naciones, es igual demonstracion de lo mismo, el que ninguno se ha traducido en otra lengua, siendo assi, que de mis libros se han hecho muchas traducciones en varios Idiomas. Solo dentro de Italia, y en idioma Italiano, se han hecho tres traducciones, una en Roma, otra en Venecia, otra en Napoles. Que se infiere de aqui? Que viendo el P. Chronista la poca, ò ninguna aceptacion, que han tenido mis impugnadores, se hizo la cuenta de que si publicaba su Escrito con titulo que sonasse á impugnacion, nadie havia de dár por él seis maravedis. Què hizo, pues? recurrió á la trampa de salir al publico, disfrazado con capa de amigo, en vez de ostentarse contrario. El titulo de *Reflexiones Apologeticas sobre el Theatro Critico*, es indiferente á uno, y otro, porque puede ser la apología á favor mio, ò contra mi. En esta duda, el obsequio de dedicarme á
mi

mí la Obra , determinaba el assenso de ser à favor mio. Como en efecto, al ver en la Gazeta el titulo de los libros , que se me dedicaban , casi universalmente se creyò , que el Autor era un auxiliar mio , que salia à confirmar quanto tengo escrito. Persuadido, pues, que saliendo al publico con esta capa , havian de acudir los compradores , como al contrario, descubriendose enemigo , por lo comun le havian de dexar apolillar en las tiẽdas , usò del astuto arbitrio de los compañeros de Enèas , que en la noche de la ruina de Troya , para engañar à sus enemigos , se apropiaron las señas exteriores de los Griegos :

Mutemus clypeos , Danaumque insignia nobis aptemus.

Y en efecto se vee , y lo harè ver à Vmd. que el P. Chronista , en quanto escribe , sigue la maxima de aquellos Troyanos :

Dolus , an virtus , quis in hoste requirat ?

ò la del Romano Cornelio Sylla , que aprobaba , que el que careciesse de las fuerzas de Leon , se valiesse de las fraudes de la Zorra.

Ahora passarè à demonstrar , que las
preo.

preocupaciones , errores , ignorancias , contradicciones , y falsedades , que iniqua , y falsamente me atribuye el Padre Chronista , numerosísimamente se hallan amontonadas en quanto él escribe. Esto executaré , discutiendo por la Dedicatoria , y sus nueve Reflexiones generales , sobre el todo de mis Obras , en otros tantos §§.

DEDICATORIA.

§. IV.

AQUI hay contradiccion visible entre los elogios con que me incienfa , y las injurias con que me ultraja. Las injurias se vieron en el §. 3. Veanse ahora los elogios numero 2. *Aquella zelosa aplicacion con que V. Rma. promueve el cultivo de los brillantes Jardines de Minerva , le ha recomendado el Mecenas Español de la Republica Literaria: y nadie ignora , que esta eterniza la proteccion de sus plumas en el sagrado de aquellas benignas aras. Dos sonsonetes llenos de impropiedades , pero sumamente honoríficos.*

Num. 12. *Reconozco, amo, y aprecio à V.*

D

Rma.

Rma por sugeto de ilustres prendas, y digno de la veneracion comun.

Quisiera que nos dixera el Padre Chronista, como puede ser dotado de ilustres prendas; y mucho menos digno de la veneracion comun un sugeto, que en quanto escribe, frequentemente cae en preocupaciones, errores, ignorancias, contradicciones, y falsedades? Mas: como ama, y aprecia à quien tan ignominiosamente ultraja? Mas: como promueve el cultivo de los brillantes Jardines de Minerva, quien siembra en ellos preocupaciones, errores, ignorancias, contradicciones, y falsedades?

En el num. 4. profiere una insigne impostura, que es la siguiente: *Ansioso de esquivar una disputa, que sobre la tediosa aver-
sion, que infunde lo espinoso de su carácter, cortaba el curso à la prosecucion de mis principales tareas, maneje quantos medios me supo inspirar la prudencia, à fin de reducir à V. Rma. à la justa convencion de una satisfaccion religiosa.* Quiquiera que lea esto, tendrá por cierto, que este Religioso me escribió, y reiterò algunas cartas, ò papeles, dirigidos al fin que expresa. Protesto, que no solo no recibí ja-
más

más letra fuya, mas ni aun sabía, que tal hombre havia en el mundo, ni él, ó leí su nombre, hasta que salió à luz publica esta Obra fuya.

Y què dirèmos sobre que en el numero 18. llama, ò bien à la Dedicatoria, ò bien à toda la Obra, *ingenua*, *obsequiosa*, *fraternal*, *justa*, *satisfaccion*. Pero esta, digase la verdad, podrá eximirse de falsedad, tomandola por ironía; y interpretandola en esta forma: *ingenua*, significa falsa: *obsequiosa*, injuriosa: *fraternal*, enemiga capital: *justa*, iniqua: *satisfaccion*, satyrizacion.

REFLEXION PRIMERA.

§. V.

ESTA se reduce à un lugar comunissimo; y es, que son peligrosas las novedades en materia de doctrina. En este assumpto figue el Padre Chronista á muchos de los que antes escribieron contra mi. Pero aquellos fueron descaminados, y el Padre Chronista se descamina con ellos. Son peligrosas las novedades en materia de doctrina;

pero de què doctrina? de la Theologica, de la Sagrada. Y esta sola novedad condenaron los Santos Doctores, por lo qual el Padre Chronista los cita siniestramente, como si condenassen la novedad doctrinal en todas materias. Y su mala fé se evidencia en el unico passage, que copia en orden al assumpto, dandole truncado, para ocultar su sentido. Este es de mi Padre San Bernardo en la Epistola 174. y le traduce assi el Padre Chronista: *La novedad en opinar, es hija de las levedades del discurso, hermana de las supersticiones del assenso y madre de las temeridades del juicio.* Vamos ahora à vèr còmo està este passage en el original de el Santo. *Alioquin, dice, nulla ei ratione placebit* (aquel ei es relativo à Maria Santissima, porque se trata en aquella Epistola de una novedad perteneciente à su culto) *contra Ecclesiæ ritum præsumpta novitas, mater temeritatis, soror superstitionis, filia levitatis.* No se vè claro, que aquella parte de la clausula *contra Ecclesiæ ritum* se dexò fuera con estudio, y muy de intento, porque en ella se descubria, que San Bernardo solo hablaba alli de novedad en materia Sagrada? Que Religiosos

fos , y Religiosos de algun carácter usen de tales supercherías? Esto no es una clara impostura contra el Santo , y notaria falsificación de su doctrina? Como el Padre Chronista no nos dá copiado otro passage de algũ Santo Padre , solo este pudo notar. Quales serán los que dexa en el tintero , quando estan fuera de proposito el que nos pone à los ojos?

Ni por esso negaré yo , que puede haver , y hay novedades en lo Phisico , que son arriesgadas en lo Theologico. A entendimientos prespicaces , y bien instruidos en lo Theologico , y en lo Phisico , toca discernir quales lo son , y quales no. Los rudos nos disciernen , ò toda novedad dán por descaminada, como contravando, ò toda admiten, como genero licito. De los segundos , rarissimo hay en España ; de los primeros , innumerables ; y en el siglo passado tambien los hubo en Francia , y otras Naciones. Que tumultos no se excitaron contra Harveo por el descubrimiento de la circulacion de la sangre! Qué riesgos no se imaginaron en admitir las manchas del Sol , que descubrió el Jesuíta Christophoro Scheinero?

Aun

Aun la invencion de nuevos remedios en la Medicina padeciò horrendas contradicciones. Poco faltò, ò faltò nada, para decir, que era fuego infernal el de los hornos de la Química. Què persecuciones no sufrió la introduccion de la Quina de parte de los Medicos que no querian admitir medicamentos, que no huviesse sido recatados por los Antiguos! Medico hubo tan cerrilmente obstinado sobre esta materia (Frâncisco Blondel, Profeffor de la Universidad de París) que viendo por la experiencia innegable los buenos efectos de la Quina en las fiebres intermitentes, persistiò en que no se podia, en buena conciencia, usar de este remedio, diciendo, que la sanidad, que mediante él lograban los enfermos, era efecto del pacto, que para este fin havian hecho los Americanos con el diablo.

Esto se reduce à que los que no tienen el alcance, y instruccion necessaria para señalar los limites en que beben contenerse las Ciencias naturales, de modo que no hagã hostiles excursiones sobre la Sagrada Theología, á bulto disparan contra toda novedad, usando de frivolas razones, y adulteradas autoridades.

REFLEXION II.

2. VI.

EN esta no hay otra cosa, que proseguir con broza inutil el assumpto de la pasada, á excepcion de el testimonio, que me levanta en el numero 24. que es el primero de dicha reflexion, de que *en el Theatro Critico se miran las opiniones, por antiguas, y comunes, despreciadas; por nuevas y singulares, aplaudidas; y no prefiero las opiniones por mas fundadas, sino porque gozan el atractivo de nuevas.* Todo vá por sonsonetes.

Uno, y otro es falso: el hecho, y el motivo. El hecho, de que prefiero con la generalidad, que expresa la proposicion, las opiniones nuevas á las antiguas; y el motivo, de que esto lo hago, no por juzgarlas mas fundadas, sino por el atractivo de nuevas. Si la novedad fuese mi determinativa para la preferencia de las opiniones, huviera abrazado alguno de los sistemas Philosophicos modernos, el de Descartes, el de Gassendo, ò el de Neuton. De ninguno de los tres me
conf-

constituyo sectario. El de Neuton le toco por incidencia, sin mostrar assenso, ni dissenso. Hablo del sistema universal de la pesantez; que el particular de la Optica le juzgo probabilissimo. En ninguna parte de mis Escritos muestro la mas leve inclinacion al de Gassendo. Y si esto no basta, desde luego declaro, que le tengo por poco, ò nada problable. El de Descartes, no en una parte sola impugno con toda la fuerza possible; no solo como improbable en lo Physico, mas tambien como peligroso en algunas de sus partes ácia lo Theologico. Mas: en el tom. 2. disc. 1. §. 3. me explico con amargura contra los Modernos, que tratan con desprecio à Aristoteles. Y para mayor evidencia de que no estoy reñido con las opiniones antiguas, por tales, quisiera que el P. Chronista tuviera presente aquella clausula mia en el mismo §. num. 17. *en el dibuxo de la Philosophia Aristotelica hay el abuso de pintar la ancianidad como oprobrio, pues la larga edad, aunque à las mugeres hace menos atendidas, à las doctrinas hace mas respetables.* En fin, todos mis Escritos vocéan, que ni prefiero para el assenso, ni la antigüedad, ni la novedad, sino la verdad,

dad, en quanto me parece ferlo ; y que procuro imitar al Padre de Familias del Evangelio , *qui profert de thesauro suo nova , & vetera.*

En el numero 25. me acusa como crimen *el assentir à los experimentos , que publican los Novelistas Estrangeros.* Cierto que la voz *Novelistas* es muy propria para adaptarse , ò á los Philosophos , que hacen los experimentos , ò á los Autores , que nos dán noticia de ellos. Segun esto , el cuerpo augusto de la Academia Real de las Ciencias , que en las naturales se puede decir , que echa el compás , y dá el tono à toda la Europa , no será mas que una patrulla de Novelistas. Novelistas se llaman los que andan esparciendo historietas , y cuentecillos , tomados de rumores populares. Pero la propiedad con que habla , y escribe el Padre Chronista , yá está bastantemente conocida.

Condenar la Philosophia experimental , es reprobar la unica Physica , que hay segura , y que ha servido á otras Naciones para adelantar , ò perficionar muchas Artes factivas utilissimas. Si esta no se cultiva en España , de quienes hemos de tomar las noti-

cias de los experimentos , fino de los Eſtran-
geros ?

Lo que añado el Padre Chroniſta , que yo uſode eſſas noticias , ſin recelo de equivocacion,vá á Dios, y á dicha. Tendré eſſe recelo, quando haya motivo para èl, y quando no , no. Y quando le tenga , es muy cierto , que no consultaré al Padre Chroniſta , para ſalir de la duda.

En el numero 26. y 27. anda arriba , y abaxo el amadiſſimo epitheto *eſplendoroſo*, entrando en quenta para repitirme de nuevo, que quanto he eſcrito ſon *inpertinencias, fruslerias, errores, y contradicciones*, y para dár de paſſo al Theatro Critico el honroſo nombre de *Pepitoria*.

R E F L E X I O N III.

2. VII.

ES aqui el aſſumpto de el Padre Chroniſta , perſuadir al mundo , que los creditos , que en él lograron mis Obras , no ſon debidos al merito , fino al arte , à una *diſcreta ſagacidad*, que dice fue una de las mas
be-

bellas maniobras, que ha manejado lo astutamente ingenioso , à fin de ganar la deferencia de el publico. Y en qué consiste esta maniobra ? Al momento lo explica. En una arrogante verbosidad, agitada con destreza (el verbo agitar es uno de los que tiene en la gaveta de las voces selectas , para lucir) una magestuosa , amena introduccion de curiosas novedades, propuestas con estilo elegante, y ayre magistralmente diciſſivo. Lo que explica mas en el numero siguiente , diciendo : *A violentos impulsos de esta tyrana maxima , juega V. Rma. con tan vigorosa destreza los atractivos de la novedad, los embelesos de la erudicion, las flores de la rethorica , y las eloquentes persuasivas de la elegancia , que hecho el Zeuxis , y Parrasio de la intelectual pintura, ha representado ubas verdaderas las fingidas , y manejables cortinas los colores, engañando con esta hermosa perspectiva, no solo al cecuciente vulgo de las simples aveci-llas , si tambien à la perspicaz classe de muchos racionales.*

O qué primores de estilo hay en este afectado clausulon: *Violentos impulsos de esta tyrana maxima*, aplicados al artificio rethorico , es una grande extravagancia ; pero aun-

que le falte la *congruenciabilidad*, es un rasgo *esplendoroso*, pues tiene sonido de tambor, que *agita* el ayre *vigorosamente*. Y què dirèmos de las *eloquentes persuasivas de la elegancia*? Que es verdadera Tautologia, ò Pleonasmo, que es emplastada, y hablando sin rebozo, es lo que llama el vulgo Español *albarda sobre albarda*.

Mas dexando el estilo, que cada uno se explica como puede, en lo que dice el Padre Chronista, que el artificio rethorico es el que ha conciliado credito à mis Obras, ò se engaña, ò quiere engañar. Lo que en gran parte ha cõciliado credito á mis Obras; y aun puedo decir, que á mi persona, no es el artificio, antes lo contrario de el artificio; esto es, la naturalidad, la franqueza, la abertura de animo, la sinceridad, el candor. Esta buena partida ha conocido en mis Escritos la perspicáz classe, no de muchos, sino de todos los racionales. Esta buena partida conocen en mi, y confieñan todos los que me tratan: de modo, que en mi Religion anda, á modo de proverbio en la boca de muchos, *el Maestro Feyjoè nunca miente*.

En el segundo Tomo de Cartas tengo escrito , que nunca estude reglas de Rethorica , ni ví de ellas sino , como de passo , lo que bastò para conocer , que me eran inútiles. Y en esso mismo estoy siempre, fientan otros lo que quisieren. Así mi persuasiva en ninguna manera es hija de el arte , sino de la razon natural , en quanto esta me representa con claridad las verdades, que escribo, proponiendome las razones, que las persuaden ; y essas mismas razones , puestas perspicuamente , me sirven para persuadirlas á otros. Mas quienes son estos otros ? No el inocente vulgo de simples avecillas , pues antes el vulgo ignorante , y rudo , es el que siempre he tenido por contrario , sino la perspicáz classe de los racionales. Es verdad, que entre estos hay muchos , que no confiesan lo mismo que conocen ; por embidia , los menos; por faccion , ò espíritu de partido , los mas. Pocos son tan ingenuos , que exteriormente convengan en que en otra Republica hay algun sugeto de merito superior á todos los de la suya.

En el numero siguiente , que es el 31. me dispara el Padre Chronista la nueva jacu-

culatoria, ò nueva *fogosa radiacion*, de que *deliro con audacia*; y porque hiciessse mas fuerza, la empapelò en sublimidades, agitaciones, cecucientes, infundamentables, y fanaticas Phebades, que toda esta latiniparla hay en llana y media; y aun en tan corto espacio se repiten las agitaciones, porque en el numero 29. tengo *agitada la verbosidad*, y en el 32. *agitada el entendimento*.

REFLEXION IV.

§. VIII.

Dilatadissimo campo se ofrece à la pluma en el assumpto de esta reflexion. Pero es un campo como los de la Nubia, fecundos del mas mortifero veneno del Mũdo; como los despoblados de la Libia, llenos de fabãdijas ponzoñosas. Aqui es dõde su genio suelta todos los diques. Pero á què aguas? A las de el Lethèo, del Averno, y del Acheron. Aqui es donde con la mayor claridad de el Mundo muestra el P. Chronista, que aquel espiritu mendáz, que tal vez ofsò mover las lenguas de muchos Prophetas (*ero spiritus men-*

mendax in ore omnium Prophetarum. Paralip. 2. cap. 18.) tambien tal vez se atreve à dár impulso à la pluma de algunos Religiosos. Si Vmd. por lo que he expuesto hasta aora de la Obra del P. Chronista, hace juicio de que tiene comprehendido el character de este Escritor , está muy engañado. Si piensa , que está instruído del grado adonde llegan su ridiculez , su impertinencia , su ceguedad, su arrojio , y su malicia , está muy lexos de la cuenta. Por lo que hasta aora he propuesto, puede sin duda haver entendido , que en las qualidades expreßadas excede à quantos Escritores fatyricos le han precedido. Pero esto no basta ; pues por lo que verá en orden à esta reflexion , hallará , que en el assumpto de ella aun se excede à sí mismo. Vmd. no deberá estrañar , que yo aora me explique con voces mas duras, que las que hasta aora he usado con otros impugnadores de mis Escritos; pues si èl iniquamente se ha tomado la libertad de inculcar tãtas veces, que mis libros están llenos *de errores, preocupaciones, ignorancias, contradicciones, y falsedades*, estēdiēdose á decir, que soy *un delirante con audacia* ; por què yo, viendome tan atrozmente injuriado, he

he de escasear en una justa defensa las expresiones , que manifestando directamente los desvaríos de su pluma , sirvan tambien de algun alivio à mi dolor? Pero vamos al caso.

El assumpto de esta reflexion , es probar que yo soy un Author plagiaro , mero copista de otros Autores , que quanto he escrito lo he tomado de otros , poniendo solo de mi parte lo que èl llama elegancia de el estilo , mas claridad , orden , y methodo. Esto intenta persuadir de dos maneras. Lo primero , con una congetura general , pero tan disparatada , que si prueba algo , prueba lo contrario de lo que pretende. Lo segundo , nombrando los libros en quienes hice los robos. En lo primero se nos muestra un raciocinante desatinado : en lo segundo un impostor atrevidissimo.

Para lo primero se funda en dos passages mios, tomados del 2. Tomo del Theatro Critico , discurs. 8. num. 30. y 31. donde descubriendo la artificiosa falacia , con que algunos Escritores usurpã el aplauso de Eruditos , escribo lo siguiente : *Donde hay gran copia de libros , es facil el robo , sin que se note.*

Pocos hay que lean muchos, y na die puede leerlos todos: conque todo el inconveniente que se incurre es, que uno, ò otro, entre millares de millares de Lectores, coja al Autor en el hurto. Para los demàs queda graduado de Autor en toda forma. Este es el primer passage: el segundo, como se figue: El escribir por lugares comunes, es sumamēte facil. El Theatro de la vida humana, las Polyantheas, y otros muchos libros, donde la erudicion està acinada, y dispuesta con orden alfabetico, ò apuntada con copiosos indices, son fuentes publicas, de donde pueden beber, no solo los hombres, mas tambien las bestias. Qualquier assumpto que se emprehenda, se puede llevar arrastrado à cada passo à un lugar comun, ò de politica, ò de moralidad, ò de humanidad, ò de historia. Alli se encaxa todo el farrago de textos, y citas, q̃ se hallan amontonados en el libro Para todos, dōde se hizo la cosecha. Con esto se acredita el nuevo Autor de hombre de gran erudicion, y letura.

Puestos estos dos passages mios, prosigue assi el Padre Chronista Pues, P. Maestro, este mismissimo. puntualissimamente, es el artificio con que V. R. ma. ha sirtido la varia erudicion de sus Obras, à fin de acreditarse de hombre de gran erudicion, y lectura. Pues, Padre Chronista,

F

le

le respondere yo, estos misísimos passages míos prueban puntualísimamente, que no es esse el artificio de que yo he usado para acreditarme de erudito. Porque, dígame por su vida, qué ladrón hay, que publique el artificio mismo con que él hace sus robos? Qué trampofo manifiesta al Mundo las industrias mismas de que se vale para apropiarse lo ageno, aunque las ponga en cabeza de otros? La franqueza con que yo descubro essas literarias maulas, no hacen visible, que por esta parte no me duelen prendas? Solo à hombres estupidos, ò insensatos podrá persuadir el Padre Chronista una paradoxa tan irracional.

Lo proprio digo de la portentosa impostura, que abanza pocas lineas mas abaxo en esta proposicion *Muchos de los Discursos, que presêta V. Rma. en qualidad de Author originario, son literales traslados, en que no intervino mas fatiga, que la de traducirlos à nuestro vulgar Idioma.* Notable desvario! No menos, que *literales traslados*? Si el Padre Chronista no escribiera ciego enteramente de una passion furiosa, conociera, que quantos han leído mis libros, han de recibir esta propo-
fi-

ficion , segun el humor con que los halle, ò con indignacion , ò con carcajada , porque todos han conocido , que mi estilo siempre es mio , siempre tiene un carácter , que le distingue de los demás estilos , lo qual es incompatible con el *traslado literal* , en que es preciso tomar el estilo de el Autor , que se copia. Dexo à parte, que muchos dirán , que teniendo yo de mi cosecha el estilo, que he menester para mi gasto , sería una gran necesidad mendigar el estilo de nadie. Protesto, que mas trabajo me cuesta trasladar el estilo ageno, que formar el proprio, como experimento siempre que juzgo conveniēte poner à la letra el passage de qualquiera Autor , que cito.

Finalmente , ruego á V.m.d. que publique (y yo tambien por mi parte lo publicarè quanto pudiere) de modo que llegue á sus oídos , que desde luego , le desafio á que muestre ni un discurso solo , que yo haya trasladado literalmente de algun Autor ; con esta convencion entre los dos , que si le mostráre, yo me declaro desde ahora convencido de la nota de Autor plagiario: pero si no , él ha de incurrir la infamia de Au-

tor falsario. Y cuenta con ello , que aunque èl dice, que *muchos de los discursos, que yo presente en qualidad de Autor originario* (*original* quiso decir, que originario tiene significacion muy diferente; pero en orden à impropriedades de estilo, es preciso perdonarle infinito) *son literales traslados*, yo no pido la exhibicion de esos muchos; con uno solo me contento.

Hasta aqui la acusacion, que me intenta de plagiarlo, se reduce à las generalidades expresas. Vamos ahora à ver como la particulariza. Empieza à hacerlo por el titulo de mi Obra. *Hasta la idea*, dice, *de el Theatro es tomada de varios Autores, que emprendieron esse mismo argumento. Estos son entre otros, el Ingles Thomàs Brown, que antes de el año de 1680. escribió dos tomos contra errores comunes: los dos Franceses, el Padre Buffier, que escribió Examen de las preocupaciones vulgares, y Jacobo Primerosio, que escribió sobre los errores de el vulgo. El mismo assunto ilustrò el Italiano Scipion Mercurio, Medico Romano, en su Obra sobre los errores populares.*

Jesús! lo que el hombre ha visto! dirán

rán los que leyeren esto. Pues yo le digo à Vmd. que apostaré quanto quifieren , que ninguno de estos quatro Autores viò, ni aun por el pergamino, como se suele decir. Vaya V.md. conmigo.

El año de 41. recibí una Carta de un Cavallero de Vizcaya, en que me avisaba de que en la Gazeta de Olanda de 11. de Agosto de el año de 41. acabada de ler el siguiente parrafillo. *Briasson, Librero de Paris, que vive en la Calle de Santiago, imprimió ahora nuevamente un libro intitulado : Ensayo sobre los errores populares, ó examen de muchas opiniones, recibidas como verdaderas, y que son falsas, ó dudosas, traducido de el Inglés en dos tomos, con un Indice enteramente nuevo, y mejor que el de la Edicion antecedente.*

En la misma Carta expressaba el Cavallero Vizcaíno, que el motivo de darme dicha noticia; era el rezelo de que la impresion, que en ella se enuncia, fuese ficcion de el Gazetero Olandés, ordenada á desacreditarme, haciendo pensar al mundo, por medio de la coincidencia de el titulo de aquellos libros con el de los mios, que estos

tos eran traslados, ò copias de aquellos, en cuyo caso le parecia preciso, que yo averiguasse, si la impressiõ era verdadera, ò fingida; y siendo lo segundo, hiciesse manifesta á todo el mundo la impostura.

Respondíle al Cavallero con la Carta estampada pag. 301. de mi primer tomo, que es la 34. en la série de las Cartas de aquel tomo. En ella le decía, que tenia la noticia de el Gacetero Olandés por verdadera, porque en efecto yo tenia en mi libreria los dos tomos, de que habla en ella, de otra edicion anterior, hecha tambien en París el año de 1733. y que de ellos era Autor, aunque el Gacetero no lo expresse, el Inglés Thomás Brovvn, porque todas las señas, que daba la Gaceta, coincidian con los dos tomos de este Autor, que yo tenia. Añadia, que dichos tomos me los havia embiado el Maestro Sarmiento el año de 40. quando yá tenia concluídos los ocho tomos de el Theatro Critico; en consequencia de lo qual, solo pude valirme de ellos para el Suplemento, como en efecto me valí en alguna cosita, esto es en la especie perteneciente á los Judios, que propuse en la pagina

gina 177. num 27. para lo qual citè al mismo Thomás Brovvn , con tanta legalidad, y tan distante de la injusticia de apropiarme trabajos agenos , que en nombre , y cabeza de aquel Author exhibí las pruebas, que convencen ser falsa la opinion de el mal olor de los Judios.

Ahora añado , que en caso que el Padre Chronista no quiera creer , que no tuve estos libros hasta el año de 40. le daré otra prueba , no dudosa , sino demonstrativa , de que no tomé , como èl afirma , ni pude tomar la idea de mi Obra de la de Thomás Brovvn; y es, que la primera traduccion, que se hizo de ella de el Idioma Inglés al Frâcés, fue la de el año de 33. como insinúa claramente el mismo Traductor en la segunda pagina de su prefacio. Como pude yo tomar la idea de una Obra, que empecé á imprimir el año de 26. de otra , que no pude vér hasta el de 33 ? Si no es que al Padre Chronista se le antoje decir, que yo sé la lengua Inglesa , y tenia esta Obra en el original Inglés, antes de emprezar la mia.

Deciale tambien al Cavallero Vizcaíno, que aunque , quando empecé mi Obra , no
te-

tenia noticia de alguna, cuya idea coincidiese con la mia, en la prosecucion de ella adquirí el conocimiento de que, además de la de 'Thomás Brovvn, havia otras tres, que en parte tenian dicha coincidencia, y le nombraba los tres Autores, con la expresion de los titulos de sus Escritos. Estos son Jacobo Primerosio, Medico Francés, que escribió un pequeño libro, con el titulo de *Erroribus vulgi in ordine ad Medicinam*, Scipion Mercurio, Medico Romano, que dió un tomo en Italiano, cuyo titulo es *de gli Errori popolari d' Italia*, y el Padre Buffier Jesuita Francés, que en su Idioma produjo un breve tratado, cõ el titulo de *Examen des prejudices vulgaires*.

Ni yo hablo en la citada Carta de otros Autores, que hayan escrito debaxo de la idea semejante à la de el Theatro, ni el Padre Chronista nombra otros; de que se colige, que no tenia mas noticia de ellos, que la que hallò en dicha Carta. Lo primero, por la identidad. Lo segundo, porque las Obras de todos quatro Autores son bastantemente raras en España. Acafo no hay en España otro exemplar de el libro de
Sci-

Scipion Mercurio, que el que yo tengo : ni yo le tuviera, si no me le huviera embiado de Roma, ocho, ò nueve años há, el Padre Maestro Fr. Balthasar Diaz, por parecerle, que acaso podria confirmar parte de lo que yo tenia escrito sobre la Medicina. Lo tercero, porque esto mismo hace casi siempre; esto es, citar los mismos Autores, que yo cito, como que los ha visto, y leído, para imponer à los Letores, que de ellos he copiado tales, y tales discursos, que he escrito. Pero quien ha de ser tan simple, que le crea, que casi todos los libros, que yo cito, de los quales los mas son extrafacultativos, y bastante raros en España, se hallen en la Librería de el Convento de San Francisco de Ciudad-Rodrigo, quando en las Librerías de tales Comunidades raro libro hay, que no sea perteneciente à la Cathedra, al Pulpito, al Confesionario, fuera de algunos Historicos, ò Afeticos? Lo quarto se convence lo mismo de la falsilla con que al empezar la nominacion de los Autores, de quienes pretende, que yo he tomado la idea, dice: *Estos son, entre otros, el Inglès Thomàs Brown, &c.*

para dàr à entender , que à mas de los quatro nombrados , viò otros , que escribieron debaxo de la misma idea. Falacia visible: siendo cierto , que si huviera visto otros distintos de los quatro , que yo cito , le hacia mucho mas al caso especificar aquellos , que estos. La razon es clara , porque respecto de los Autores , que yo mismo cito , no cabe la sospecha de que les haya usurpado la idea, ò el contenido : los ocultaria en esse caso quanto pudiesse. Descubrir , pues , los que yo callo , importaba al Padre Chronista para hacerme sospechoso de el robo. Pero què havia de descubrir el pobre ? Su pobreza. Y en efecto la descubre ; porque como el hombre pobre todos es trazas , de estas trampue-
 las se sirve , à falta de justicia , y de razon: *Estos son , entre otros.* Salga alguno de effos otros. Antes saldrà el Ante-Christo.

Pero esto es nada , respecto de lo que se sigue. Creerà V. md. que en no mas de hoja y media emboca hasta unas treinta imposturas ? Pues aunque no quiera creerlo, yo harè que lo crea , y tambien harè que se affombre.

Assi prosigue en el numero 40. *Aque-
 lla*

*La tan celebrada Carta , que dirige V. Rma. à fin de persuadir à cierta Señora prefiriesse el estado de Religiosa al de casada , es à la letra de el Ilustrissimo Languet , Obispo de Soison , en su docta Carta intitulada : Tratado de la falsa gloria de el mundo , y felicidad de la virtud , dirigida à cierta Madama Francesa , à fin de persuadirla prefiriesse al de casada el estado de Religiosa. Bellamente. Excæcavit illum malitia ejus ; pues á los ojos se viene , que lo que se intitula *Tratado* no es *Carta* : á los ojos se viene , que siendo el assumpto *la falsa gloria de el mundo , y felicidad de la virtud* , no solo no coincide con mi *Carta* en la letra , mas ni aun en el intento , pues yo no me propongo en ella tal assumpto. Pero dexemos razones , y vamos á los hechos.*

Esta , llamefe *Carta* , ò llameffe *Tratado* de el señor Languet , gracias á Dios , la tenemos en Oviedo. Sepa V. md. que hay un libro espiritual de este Ilustrissimo , cuyo titulo es ; *De la confianza en la misericordia de Dios*. Este libro traduxo de el Francés al Castellano el Padre Andrés de Honrubia , de la Compañia de Jesus , y le agrego , para facar á luz uno , y otro , incorporados debaxo de

una misma cubierta , el Tratado de que hace mencion el Padre Chronista , traducido assimismo de el Francès al Castellano. De este libro assi traducido ví dos ediciones , la una hecha en Cambray el año de 1725. otra hecha en Pamplona el de 1735.

Un exemplar de esta segunda edicion tiene el señor Don Manuel Sanches Salvador , dignissimo Ministro de esta Real Audiencia ; y como algunos Padres de el Convento de San Francisco de esta Ciudad andaban ostentando á todo el Pueblo la Obra de su hermano el Padre Chronista , por una cosa muy grande , y nunca vista , ni oída , el expreßado Cavallero , que no solo es un noble Legista , mas tambien aficionado á todo genero de bella literatura , solicitò verla , y lo logró. Empezò la letura de el primer tomo ; mas luego que en las primeras hojas viò tantas imposturas , tantos civiles dictérios , tan groseramente expreßados , y aderezados de mas á mas con el fastidioso condimento de un ridiculo estilo , lleno de asco , y indignacion , arojò el libro , resuelto á no leer una linea mas. Pero como despues le dixessen , que á la pagina 25. entra-

tra-

traba el Autor en la empresa de mostrar ,
que en quanto he escrito , he sido un me-
ro copiante de otros Autores , sabiendo èl
muy bien ser falso esto , porque tiene to-
das mis Obras, las ha leído todas, y está do-
tado de toda la critica necessaria para discer-
nir entre un Escritor plagiarío , y un Autor
original, luego se le ofreció . que no podia
menos de decir estrañas cosas el Padre Chro-
nista sobre este assunto , y haciendo la
cuenta de leer solo para reirse , balvió á to-
mar el libro. Fuesse en derechura á la pagi-
na 25. y interpolando renglones con car-
cajadas , fue leyendo hasta el fin de la pa-
gina 27. y principio de la 28. que es don-
de està la clausula de el Padre Chronista ,
que acabo de copiar ; pero luego que la le-
yò , le fue preciso interpolar las carcajadas
con admiraciones. Tenia presente en su me-
moria el assunto de mi Carta , y el de la
Carta , ò Tratado de el señor Languet, que
cita el Padre Chronista : como tambien te-
nia , segun he dicho , el libro en que està
incorporado el referido Tratado , presente
en su Librería. Sabía muy bien por consi-
guiente , que mi Carta , no solo no es copia
li

literal (como afirma el Padre Chronista) de el Tratado de el señor Languet , mas ni con cuerda aquella con este en el assumpto. Còmo , sabiendo esto , podia dexar de admirar el visible falso testimonio, y portentosa audacia de el P. Chronista ? Es muy aficionado á mis Escritos. Por lo qual le pareció muy justo vindicar , en la parte que pudiesse, mi honor iniquamente ofendido con la nota de Autor plagiario: en cuya consecuencia presentò mi Carta impressa , y el Tratado de el Ilustrissimo Languet á algunos sugetos , entre estos el señor Don Manuel Verdeja su Compañero en el ministerio de esta Real Audiencia , al Doctoral de esta Santa Iglesia, Colegial Mayor de el de Cuenca, Don Luis Mañero , y á mi Abad el P. Mro. Fr. Gregorio Moreyras , para que leyendo uno , y otro , viesse la grande discrepancia , que hay entre los dos Escritos. Hecho esto, me embió el libro de el Ilustrissimo Languet , y yo hice la misma diligencia de mostrar, con el mismo fin, el referido Tratado, y mi Carta á otros muchos , entre ellos á los señores Don Nicolás de Balbin, Don Joseph Balbin, y Don Faustino Garcia de Tuñon ; los dos

pri

primeros Canonigos , y el tercero Arcediano de esta Santa Iglesia ; à Don Henrique Manuel de Villaverde , Maestro de Capilla de ella ; y á los Cavalleros Don Pedro Valdès Prada , y Don Joseph Garcia Jove , residentes en esta Ciudad : á Don Lope Joseph Valdès, Doctor Theologo, y Cathedratico de Theologia de esta universidad , y Don Antonio Arguelles Quiñones , Cathedratico de Artes tambien de ella. Todos estos testigos cito de la impostura de el Padre Chronista.

Pero V. md. podrá por sí mismo enterarse de ella , pues pienso , que en Madrid haya bastantes exemplares de el libro , y tratado de el señor Languet , pues en efecto uno , y otro son unos bellos Escritos espirituales , y la traduccion no puede mejorarse. Podrá, digo, V. md. ver , quando encuentre el tratado en question , que no solo no es copiado á la letra por mi Carta , mas ni aun convienen en el assumpto. El de mi Carta es de hacer un paralelo entre el estado de Monja , y el de casada, en que muestro, que aquel es mas commodo , aun respecto de la vida temporal , que este. El Tratado
de

de el señor Languet es una exortacion general á la virtud, sin que se hable en él ni una paladra de dicha inferioridad de el estado Matrimonial al Monastico, por lo qual falsissimamente enuncia el Padre Chronista, que el intento de el señor Languet es, *persuadir à la Madama Francesa prefiriesse al de casada el estado de Religiosa.*

Esta insigne impostura, junta con las muchas, que hemos visto antes, y las muchas mas, que verémos despues, nos representa en el Padre Chronista un nuevo Turquin, ò un nuevo Ariosto; aunque con esta diferencia, que Ariosto puso sus ficciones en buen verso, y con mucha gracia; el Padre Chronista puso las suyas con mucha desgracia, y en mala prosa. Qué verdades historicas podrémos esperar de él, si profigue la Chronica de su gran Religion! Tendrémos, sin duda, en lugar de ellas cuentos de Caláinos, aventuras de Cavalleros andantes, consejas de viejas. Quien vió los Annales del grande Uvadingo, y vea como profigue el Padre Soto Marme, qué dirá: Dirá:

O quantum hæc Niobe Niobe distabat ab illa
Pe.

Pero vamos viendo los demás capitulos (que son muchos) por donde pertende constituirme Autor plaguario. Inmediatamente à la cita de el señor Languet prosigue assi: *El Discurso sobre la humilde, y alta fortuna es de Juvenal, satyra 10.* Como podrá conter la risa quien vea aquella satyra, despues de ver mi discurso? Es verdad, que Juvenal en ella expone las incomodidades, y reverses à que están expuestos los mas ricos, y poderosos. Pero con quanta diversidad en el methodo, en el modo de discurrir, en el estilo, en la especificacion de essas incomodidades, en los casos que se proponen, en las Historias que se refieren, en las sentencias, en los similes, en todo! Añado, que ni Juvenal toca en su satyra el punto principal de mi Discurso, esto es, probar que la humilde fortuna es mas commoda, que la alta.

Prosigue el Padre Chronista: *El de la Medicina es de Gaspar de los Reyes, Quevedo, el Petrarcha, el Ilustrissimo Guevara, el Doctor Bois, Mantaña, Moliere, y otros muchos.* O què bien! Nombra el Padre Chronista à Gaspar de los Reyes, Quevedo, el

Petrarcha , Montaña , Moliere, y el Doctor Bois , no mas que porque yo los nombro , Gaspar de los Reyes en el numero 63. de mi Discurso Medico , los quatro figuientes en el numero 61. y Bois en el numero 62. De Reyes tomo solo dos brevissimos passages. Por esto se verifica , que mi Discursos es de Gaspar de los Reyes? Si es assi, ningun Escritor puede citar à otro para poco , ni para mucho , si incurrir la nota de plagiario. Lo de que mi Discurso es de Quevedo , y de Moliere , no sé cómo lo entienda ; si no es que alguno de buen humor hiciesse alguna impressiion particular de aquel discurso , y en él con picardia introduxesse el cèlebre Romance de Quevedo , cuyo assumpto es, *la conversacion de las mulas de tres Medicos con la haca de un Barbero* ; ò algunas de las pullas , que en varias partes de sus Obras dispara à los Medicos ; y assimismo introduxesse unos retazos de las Comedias de Moliere , en que hacen algun papel los Medicos ; v.g. la de *el Medico por fuerza*, la de *el Amor Medico* , y la de *el Enfermo imaginario*. Si no hubo tal impressiion particular , mucho se halucinò el Padre Chronista , me-
 tien-

tiendo en juego á Quevedo, y á Moliere, como si fuesen lo mismo unas meras chanzonetas disgregadas, que un discurso seguido, razonado, y sério sobre la incertidumbre de la Medicina. Con igual razon podia decir, que mi Discurso, es de Marcial, de quien hay varios Epigrammas irrisorios de los Medicos; mas no lo ha dicho, porque no le hallò nombrado entre los otros. El Doctor Bois corrige una, ù otra practica comun en su tiempo, sin meter-se en razonar poco, ò mucho en geral sobre la incertidumbre de la Medicina. De Montaña leí algo un tiempo: oy no le tengo; pero me acuerdo, que no hay cosa en él, que se pueda llamar discurso sobre la Medicina. De el Petrarcha sè, porque lo leí en Moreri, que hay un Escrito suyo intitulado: *Invectivæ contra Medicum*. Pero esto suena querella contra un Medico particular, lo que no tiene consecuencia àzia la facultad.

Y no nos dirá el Padre Chronista en què Tomo, ò Parte de Quevedo (lo mismo digo de Montaña, Moliero, el Petrarcha, Bois, &c.) está mi Discurso sobre la Medicina, para que por la cita especifica vengan-

á conocer los Letores, si es verdadero, ò falso el robo, que me imputa? El se guardará de esso. Otra preguntilla. Es el mismo discurso el que está en todos estos Autores, ò diferente? Si lo primero, no solo yo hurté de ellos, mas tambien ellos entre sí robaron unos de otros. Si lo segundo, mi Discurso sobre la Medicina no está en todos estos Autores, sino otros diferentes de el mio. Qué podrá responder á esto el pobre Chronista? Y estas dos preguntas, ó advertencias, tengalas V.md. presentes para otros casos, que se presentarán en adelante.

De el Ilustrissimo Guevara hay una Carta al Doctor Melgar, en que habla bastante de la Medicina; pero inferir de aqui, que mi Discurso es de el Ilustrissimo Guevara, es la consecuencia mas desatinada de el mundo. De el mismo modo saldrá esta: Hypocrates escribió de Medicina: luego mi Discurso es de Hypocrates. Que importa que el Ilustrissimo Guevara haya escrito algo de Medicina, si no escribió lo que yo? Ni en el intento convenimos. El mio es probar la incertidumbre de la Medicina por la falibilidad de sus maximas, por la variedad de sus sistemas, por

por las opuestas opiniones de sus Autores ,
 assi en la Theorica , como en la Practica.
 Hay algo de esto en la Carta de el Illmo.
 Guevara ? Ni una palabra. El assumpto de
 este Prelado es , que muchos Medicos , por
 indoctos , ò por imprudentes , curan mal , y
 les dà sobre esto varios consejos , que en
 parte me parecen oportunos , y muestran su
 buen juicio en la materia. Pero de la incerti-
 dumbre de el Arte , de la falibilidad de sus
 principios , de el encuentro de sus Autores,
 de la variedad de sus systemas , ni un solo
 rasgo , ni el mas leve assomo. Solo sí tocò
 algo de el origen , y progreso de la Medi-
 cina , como yo al principio de mi Discurso;
 pero él muy diminutamente , y solo aquello
 que pertenece à la mas remota antigüedad ;
 yo con mucho mayor extension , y repre-
 sentando la série de los progressos de la
 Medicina hasta los ultimos siglos. Mas este
 es un incidente muy inconexo con lo sub-
 tancial de el assumpto. En lo demás la Car-
 ta es discreta , y graciosa , porque efectiva-
 mente el Autor en el estillo epistolar tenia
 hermosura , y amenidad. Y sepa V.md. que
 cito por la discrepancia grande , que hay en-
 tre

tre la Carta de el Ilustrissimo Guevara , y mi Discurso de Medicina , los mismos que cité arriba para la discrepancia de el Tratado de el señor Languet , y mi Carta , porque co-tejaron estos dos Escriros assimismo , que aquellos.

Pero vee aqui una inadvertencia rara de el Padre Chronista , que citando à Gaspar de los Reyes, Quevedo, y Moliere, que nada hacen al caso para su intento , dexa en el intento à Don Martin Martinez , que por haver escrito mucho sobre la incertidumbre de los systemas Medicos en sus dos Tomos de *Medicina Sceptica* , podia iludir á muchos con la cita ; con el sonido de ella , digo , que en realidad es diversissimo lo que yo he escrito de lo que escribió él. Mas como yo no hice memoria de Martinez en aquella parte de el Discurso , en que nombré los otros Autores , tampoco la hizo el Padre Chronista ; nueva prueba de que no cita sino los Autores que yo cito ; ni aun los nombres de ellos supiera , si no los leyera en mis libros.

Profigue: *El desagravio de la profesion literaria es del Ilustrissimo Daniel Huet en su*
Hue-

Huetina. No he visto la *Huetina*. Creo debiera llamarla *Huetiana*, como se dice *Menagiana*, *Thuana*, *Naudeana*, *Scaligeriana*, porque es estilo comunissimo terminar en *ana* semejantes colecciones. Pero sin verla puedo afirmar, que la cita es falsa. La razon es clara; porque estas colecciones, que sean en *ina*, que sean en *ana*, no son mas que unos agregados de chistes, ò de sentencias compendiosas, yá criticas, yá politicas, yá morales, &c. que de las conversaciones de uno, u otro hombre grande recogieron algunos curiosos para darlas á la luz publica. Qué tiene que ver esto con un Discurso de ocho hojas en quarto, sobre el assumpto de que la profession literaria no abrevia la vida, como communmente se piensa? Acaño en alguna cõversacion manifestaria el Ilustrissimo Huet ser de este sentir. Pero effo qué hace el caso? Yo no pertendo, ni pretendí jamás, que en quanto escribo no alcanzo á alguno de los que me precedieron, alguna parte de las verdades que yo alcanzo. Es lo mas verisimil, y aun diré moralmente cierto, que ninguna verdad he escrito, que no haya dicho, ò alcánzado por lo menos algun otro hom-

hombre de tantos como huvó de Adan acá. Mas qué similitud tiene esto con la maligna impostura de que no hago mas que copiar los Escritos de otros ?

Prosigue : *Los discursos sobre la Astrologia Judiciaria, Eclipses, y Cometas, son de Barclayo en su Argenis, de el Padre Dechaes tom 4. tract. 28. de el Padre Tosca tom. 9. lib. 4. tract. 28. y de el Diario de los Sabios de Paris de el año de 1704. Jornal. 1.*

El Argenis de Barclayo cito dos veces, en orden á la Astrologia Judiciaria, en el Discurso en que trato de ella, una al numero 10. y otra al 24. Esto basta al Padre Chronista para decir, que el Discurso es de Barclayo, porque es lo de siempre en él, decir, que traslado lo que escribo de los Autores que cito; siendo assi, que como noté arriba, de citarlos se infiere, que no hice en ellos el robo. Sin que por esso niegue, que en libro segundo de el Argenis capit. 11. hay un razonamiento excelente contra la Judiciaria, que ocupa tanto papel como la quarta parte de mi Discurso; pero que este sea traslado de aquel, es falsissimo. Otros muchos escribieron antes que yo con

tra la Astrologia Judiciaria , y muchos tambien havian escrito contra ella antes que Barclayo, y antes que el ultimo anterior á Barclayo otros. A este andar quantos escrivieron de assumptos , que antes trataron otros, fueron meros copiantes.

A Barclayo no hay por què echarle à monton Astrología Judiciaria, Eclipses, y Cometas , porque de Eclipses, y Cometas no dice ni una palabra. Assimismo el Padre Tosca en el tratado 28. que se cita , trata de la Astrología Judiciaria ; pero nada de Eclipses , ni de Cometas. Y es cosa graciosa, que diga el Padre Chronista , que mi discurso es de el Padre Tosca , quando en orden à la Astrología Judiciaria fuè de opinion contraria à la mia , por lo qual nominadamente le impugno en el numero 36. El Padre Dechaes en el tratado 28. que es tambien el citado , trata de todas tres cosas , pero de Cometas, y Eclipses solo physica, y mathematicamente ; nada en lo judiciario : esto es, de sus causas, sitios , y movimientos ; nada de sus significaciones , y efectos , que es el assumpto, que yo me propongo. A este Autor tambien cito en tres partes , pero la una

solo para una chistosa historieta , que refiere , y las dos para la refutacion de dos hechos , que se alegan á favor de la Judiciaria.

Profigue *El Discurso sobre la senectud de el mundo es de Juan Jonston en su Obra de Naturæ Constantia*. No he visto esta Obra , ni aun oído nombrar à su Autor. Sea lo que fuere , como el Padre Chronista con tantas imposturas en que le he cogido , me ha dispensado de la obligacion de darle credito, lo dexo assi , repitiendo solo la advertencia, de que aunque haya tratado de la misma materia , de que yo hablo en mi Discurso, puede ser el Discurso muy diferente.

Profigue *El Discurso sobre la Musica de los Templos , es de el Padre Athanasio Kircher en su Musurgia universal* Al Padre Athanasio Kircher en su Musurgia universal citè en el numero 16. de aquel Discurso sobre la Solpha , que compuso de el canto de el Ruiseñor. Viò el Padre Chronista aquella cita , y no huyo menester mas para decir , que el Discurso de la Musica de los Templos es de la Musurgia universal de el Padre Kircher , porque este es su chorrillo ; y en viendo, que en tal Discurso yo cito algun Autor ,

tor, aunque sea una especie menudissima, que no ocupe mas de tres renglones, como de hecho no ocupa mas la especie de la Solpha de el Ruiseñor, al punto me levanta que mi Discurso es de tal Autor.

Tuve algun tiempo en la Celda, aunque prestadas, todas las Obras de el Padre Kircher. Ninguna tengo ahora. Sin embargo, sin bolver á examinar la Musurgia universal, tengo una razon efficacissima para creer, que en ella no tocò el Autor el assunto, que yo me propuse en aquel Discurso.

Nuestro Santissimo Padre Benedicto XIV. que oy reyna gloriosamente, en su Carta Pastoral, expedida el dia 19. de Febrero de el presente año, y dirigida à todos los Obispos de el Estado Pontificio, exhortandoles, entre otros puntos pertenecientes al Culto Divino, que procuren, que la musica de los Templos sea grave, y enteramente desnuda de los lisongeros alhagos de la Musica Theatral, me cita tres vezes sobre el assunto en el Discurso expressado, y ninguna al Padre Kircher. Ahora bien: las Obras de el Padre Kircher son comunissimas en Roma,

de medo , que apenas havia Bibliotheca, que carezca de ellas , y mucho menos la Pontificia ; esto, ya por los grandes credits de el Autor ; yá porque en aquella Capital donde vivió lo mas de su vida , compuso , y imprimió todas,ò casi todas sus Obras. Siendo assi, quien creerá , que si se hallasse en la Musurgia de el Padre Kircher mi Discurso sobre la Musica de los Templos , que el Padre Chronista representa como suyo , el Santissimo Padre no le citasse á el ; como à mí ; ò por mejor decir , le citaría á él solo , como Autor original, omitiendome á mí , como mero copiante.

Y note Vmd. de camino , que siendo la Musurgia de el Padre Kircher dos tomos en folio , no nos señala el Padre Chronista en qué parte de ellos está esse Discurso sobre la Musica de los Templos. Y por qué ? Porque no está en parte alguna de ellos ; y supone , que nadie se ha de quebrar la cabeza , leyendo dos tomos de folio , para cogerle en la trampa.

Prosigue: *El Discurso sobre el paralelo de las lenguas es del Padre Buffier , en el Dialogo 9. sobre el examen de las preocupaciones vul-*
ga-

gares. No hay tal. El titulo, y assumpto de mi Discurso, es: *Paralelo de las Lenguas Castellana, y Francesa*. De esto, ni una palabra escriviò el Padre Buffier. En orden á Lenguas, solo tiene un Dialogo, en que intenta probar la paradoxa, de que todas las de el mundo son iguales: (qué tiene que vér lo uno con lo otro? (Y esto no es el Dialogo 9. sino el 5. Lo que trata en el 9. es que, no hay hombre tan prudente, que pueda asegurar-se à si mismo, que no es ridiculo.

Profigue: *La defensa de las Mugeres es de la famosa Lucrecia Marinela, en su docto Libro sobre este mismo assumpto: de Pedro Gregen, en su Obra de Principatu, & Imperio mulierum; de el Padre Buffier, citado Dialogo 2. de Don Francisco Manuel en su Guia de Casados; y de el Abad de Bellegarde, en sus Cartas curiosas de Literatura, y de Moral*. Sí, Señor: Essos mismos Autores, á excepcion de Gregen, citè yo por mi opinion de la igualdad de los dos sexos. Y ciertamente no los citaría, como he dicho, si de los Escritos de ellos huviesse compuesto mi Discurso. Què hombre havrá tan lerdo, que no haga el mismo juicio?

Profigue: *El Discurso sobre las Guerras Philosophicas, es del Autor de las observaciones Selectas ad rem literariam spect.* Me parece muy bien. Cita vaga, vamos adelante. No hay cosa como ir consiguiendo. Este Autor cito yo en los numeros 3. y 4. de este Discurso; mas con la diferencia, que yo pongo la cita toda en latin, *Auētor observat. select. ad rem litt. spectantium*: Y El Padre Chronista hace una petitoria ridicula de latin, y romance, que es para echar los higados, el *Autor de las Observaciones Selectas ad rē litterariam spect.* El dexar de la voz *spectantium* escrita no mas que la primera sílaba, y una letra de la segunda, consistió en que no supo si la havia de llevar á genitivo, ò á acusativo, ò nominativo; y uno, y otro venia disparatadamente, habiendo empezado la cita en romance. Pero vió él al tal Autor, como yo al Sophí de Persia. Es lastima, que las imposturas le salgan tan baratas. No havia de fraguar tantas, si le costáran rebolver tal qual libro. Pero como no le cuestan mas que transcribir mis citas, y decir, que mis Discursos son de los Autores, que nombro, trampéa al baratillo, y por esso tenemos tanto embrollo.

Profigue: *El Discurso sobre la Hifloria naturales de Thomàs Brovvn*, en sus dos tomos, intitulados: *Ensayos sobre los errores populares, y de otros muchos Revisores de especies pertenecientes à la Natural Hifloria*. En qual de los dos tomos, y en qué parte de él? Cita vaga, para que no le cojan; pero cogido está de todos modos. Si para aquel Discurso me aproveché de Thomàs Brovvn, necessariamente fué en profecía, porque yo di à luz aquel Discurso, como todos los demás del segundo tomo, el año 1728. y los dos tomos de Brovvn no se traduxeron, como yá advertí arriba, de la lengua Inglesa à otra alguna, hasta cinco años despues. Esto no lo sabia el padre Chronista; pero sabía, que havia un Autor Inglés, llamado Thomàs Brovvn, que havia escrito dos tomos, intitulados: *Ensayo sobre los errores populares*, porque esto se lo dixe yo á él, y a todo el mundo en la Carta 34. de mi primer tomo, en los numeros 3. y 5. Sabía asimismo, que este Autor impugnò varios errores, ù opiniones dudosas, pertenecientes á la Hifloria Natural, porque tambien se lo dixe yo á él, y á todo

do el mundo en el numero 11. de la misma. Y vè aqui por què se clavò el pobre. Si como le dixe estas dos cosas ; le huviera dicho , que hasta el año de 33, no havian salido los dos tomos de el cascaron de la Lengua Inglesa , no saldria aora con este gazapatòn. Pero al fin , esto le servirá para que en adelante se vaya con mas tien-to en las imposturas , y no diga , que yo hurtè tal Discurso de tal Autor , sino le cito dentro del mismo Discurso , ò anteriormen-te à èl ; porque si le cito en otro tomo pos-terior , como sucediò aora , puede suceder, como sucediò aora , que el tal Autor no sa-liese á luz, sino posteriormènte à mi Discurso. Pues, Padre Chronista, cuenta con ello, que este es aviso de amigo.

Aquella de los *otros Revisores* son no mas que *et cæteras*, que nada significan. Effen se llama hablar á bulto , y á Dios te la depáre buena. Si el Padre Chronista no fuè Revisor de Thomás Brovvn , á quien nombra , menos sería revisor de otros in-nominados Revisores. Mas yá que no sea Revisor de los Autores , que cita , le encar-go mucho , que primera , segunda , y terce-

la vez sea Revisor de quanto escribe ; y no contento con esto lo entregue á ser examinado por seis, ò ocho Revisores de los mas doctos de su Orden , para que avisen al Autor despues de revifar la Obra.

Profigue : *Los Discursos sobre las Artes Divinatorias, Prophecias supuestas, y uso de la Magia, son de el gran Diccionario Historico de Moreri en sus respectivas disciões, especialmēte no perteneciente à predicciones Sybilinas, y Oraculos del Gentilismo, que todo es literalmente copiado verbo Sybile, y verbo Oracle.*

Desde luego digo ; que apelo de el fallo de el Padre Chronista á mas de dos millones de Jueces ; esto es , á todos aquellos , que tengan , ò hallen á mano el gran Diccionario Historico de Moreri , que es el proceſso por donde se ha de juzgar el pleyto. Registren las diciones respectivas á *Artes Divinatorias, Prophecias supuestas, y uso de la Magia.* Pero donde estan estas ? Yo tengo en mi Librería el gran Diccionario Historico de Moreri de la edicion de el año de 26. y el Suplemento hecho el año de 35. que lo es de aquella edicion , y de la de el año de 32. Ni en uno , ni en otro en-

cuentro verbo *Art*, ni verbo *Devinatoires*, ni aun verbo *Devins*, que son todas las dicciones respectivas, que hay á Artes Divinatorias. No hay tampoco verbo *Propheties*, pero sí verbo *Prophetes*. Mas suplico á los Jueces, que miren si en esse articulo se halla algo de lo que yo digo en el Discurso de Prophecías supuestas, que en mi *Moreri*, ni una palabra. Hablase alli algo de los Prophetas verdaderos luego algo menos de los Prophetas falsos, en que no se ocupa, ni aun media columna, y aun esso poco es importantissimo á todo lo que yo tengo escrito. Hallase sí verbo *Magie*, y alli, de la Magia diabolica, que es de la que yo discurro en diez y ocho hojas, se trata en sola una columna: ni alli hay otra cosa, que las sucintas historietas de unos pocos hechicerillos, de que no hice memoria en mi Discurso.

Advierto empero, que si en alguna edicion de *Moreri*, posterior al año de 28. se halláre mas de lo que he dicho, tòmo la protesta, de que no puede perjudicarme, porque dí aquellos Discursos á luz el año de 28. y assi pruebo la coartada. Esta y otras
fe-

semejantes advertencias son precisas, quando hay litigantes dolosos.

Lo de Sybilas , y Oraculos , como yo no formo discurso aparte sobre alguno de estos dos assumptos , en ningun modo debe embarazarme. A què Escritor se intenta acusacion sobre que sacò tal , ò tal especie de tal , ò tal Autor ? Antes , siendo especies historicas , quales son las que he escrito sobre Sybilas , y Oraculos , de algun Autor se han de sacar : dé otro modo no serían especies historicas , sino noticias fabulosas. La verdad es , que Moreri sobre Sybilas, y Oraculos , algo dice de lo que yo he escrito , y que yo no havia menester leer en Moreri , quando en otros muchos Autores se halla ; pero tambien traygo especies , que no se hallan en Moreri. Y añada á estas lo mucho que discurro sobre los Oraculos en la Ilustracion Apologetica, desde la pagina 22. hasta la 32. y sobre las Sybilas, en el Suplemento , pagina 44. y 45.

En quanto á lo que articula el Padre Chronista , que quanto digo de Sybilas , y Oraculos , *todo es literalmente copiado del citado Diccionario , verbo Sybile , y verbo Ora-*

de , de nuevo recurro á la integridad de los Jueces , protestando , que en toda forma me queixo de la calumnia ; y esto se entiende , aun entrando al cotejo lo que sobre uno , y otro añadí en la Ilustracion , y en el Suplemento.

Profigue : *El Discurso sobre la senectud moral de el Genero Humano es de el Diario de los Sábios de París de el año de 1704. jornal 41.* No tengo de el Diario de los Sábios de París mas que un tomo , que por accidente vino á mis manos. Este es el del año de 1682. Con todo , desde luego digo , que aunque concedamos , lo que es casi moralmente imposible , que dos Autores , uniformemente , y solo por casualidad , se encuentren en un Discurso de diez hojas , (tantas tiene el Discurso cuestionado) con verdad puede decirse , que lo mismo es uno , que el otro ; con todo , constantemente afirmo , sin ver dicho Diario de 1704. que no se halla en él el expreßado Discurso. La razon es , porque el Diario de Los Sábios de París , todo él procede por unos articulos , ó extractos pequenísimos , que es rarissimo el que ocupa tanto lugar , como hoja , y me-
dia

dia de mi Discurso ; los mas , no tanto como una hoja ; y muchos , ni aun lo que una plana. Sobre lo qual me remito al examen , que pueden hacer los que frequentan la Bibliotheca Real.

Profigue : *El Discurso sobre la antipatia entre Frãceses, y Españoles, es de Pedro Rosel, en el libro , que escriviò sobre este assumpto ; y de Don Carlos Garcia , en su Obra intitulada, los dos Luminares de la Tierra, España, y Frãcia.* Que effos dos Autores hayan escrito sobre la misma materia , bien puede ser. Ni en caso que lo hayan hecho , esso me perjudica en alguna manera ; pues ni pretendo , ni he pretendido , que nadie haya escrito sobre alguno, ò algunos de los assumptos que yo trato. Sería essa una pretension fatua , porque supondria el imposible de tener leídos antes quantos libros hay en el mundo. Pero que mi Discurso sea de effos dos Autores , lo niego , y lo reniego. Ni yo ví effos Autores , ni los oí nombrar jamás ; y como poco há dixe , el encuentro de dos Autores (y aun aqui somos tres) en una differtacion misma , de modo , que con verdad se pueda llamar identica, si no es moral.

ralmente imposible de el todo , es un atomo lo que le falta. Lo mejor es, que yo puedo muy bien negar, que Pedro Rosel, y Don Carlos Garcia hayan escrito ni una palabra sobre la antipatía de Franceses, y Españoles , porque las innumerables , y gruesas impos-
turas , que he evidenciado al Padre Chronista , me absuelven de la obligacion de darle credito alguno ; de modo , que aun el concederle, que hubo tales Autores, me lo puede estimar como gracia.

Profigue : *El Discurso sobre los Dias Criticos es de Asclepiades , Cornelio Celso Lucas Tozzi, el Doctór Martinez, y otros.* Y no nos dará el Padre Chronista especificadas las citas ? No pudo hacerlo , porque yo tampoco las especifiqué. Asclepiades , Cornelio Celso, Lucas Cozzi , y el Doctór Martinez, son puntualissimamente los que he alegado en el numero 7. contra la opinion de los Dias Criticos , ninguno mas , y ninguno menos. Solo la cita vaga de los *otros* es fuya. Estos *otros* son los Autores , que tiene en su Librería , ò en la de su Convento. Para los demás cita à cuenta mía , y yo le hago la costa á titulo de pobre , para que me impug-

pugne. Y quien negará, que es suma pobreza de caudal pensar, que alguien le ha de creer, que yo manifiesto al público los Autores, à quienes usurpo los discursos? Supongo, que aora es de mi quenta participarle, qué dicen los Autores que nombro; lo que dicen los otros, es de la fuya. Mas no por esso dexe de citar los *otros*, que estos *otros* son los Autores mas citados del mundo, pues sobre qualquiera materia, à cada passo oímos citar *lo que dixo el otro*.

Cornelio Celso expone brevemente las distintas opiniones de los Autores, que están por los Dias Criticos, que no todos cuentan de una manera, y nada mas; esto es, en el tercer libro, cap. 4. Lucas Tozzi solo prueba, que no hay Dias Criticos, con algunos exemplos sacados de Hypocrates, de enfermos, que murieron fuera de los Dias Criticos; esto hace en el primer tomo, pagina *mihi* 49. y nada mas. El Doctor Martinez no hace mas que repetir, citando à Tozzi, los exemplos, que este alega de Hypocrates. (tomo 2. de Medicina Sceptica cōversac. 36. pag. 135.)

Esto hay en quanto à Celso, Tozzi, y
Mar-

Martinez, Autores, que tengo en mi Librería. Mas qué diremos de Asclepiades? Que este Autor está con los autores otros en la de el Padre Chronista. Qué quiero decir Que no hay tal Autor en el Mundo. Huvo sí en tiempo de el Gran Pompeyo un Medico célebre, llamado Asclepiades, de quien nos da noticia Plinio, y Cornelio Celso; pero Autor Asclepiades no le hay, ò porque nada dexò escrito, ò porque si escribió algo, ha muchos siglos que se perdió. Plinio nos dice el modo particularissimo de curar, que tenia Asclepiades; y Cornelio Celso, solo el que despreciaba los Dias Criticos. Leyò el Padre Chronista en mi Discurso 2.3. que *de los antiguos Asclepiades, y Cornelio Celso contradixeron los Dias Criticos.* Hizo juicio por aqui de que Asclepiades era Autor, cuyas Obras existen; y dando á entender, que las ha leído, como si me huviera cogido en el hurto, pronuncia, que mi Discurso es de Asclepiades. Aqui viene pintado lo de Don Joseph Montoro:

*Cierto que se hallan impressas
cosas, que no están escritas.*

Lo que luego dice, que muchos me precedie-

dieron en la sentencia, que expongo en orden à la esfera de el Fuego, antiperistasis, y peso de el Ayre, libenuissimamente se lo concedo, como no bolvamos à la impostura de que lo que yo escrivo es traslado literal de otros. He propuesto yo por venturo, ó hecho empeño de llevar en todo opiniones contrarias à quantos me precedieron? El motivo de escribir aquellos tres Discursos, es, que mi destino es desterrar errores comunes. Yo escrivo principalmente para España, y en España son errores comunes los de la esfera de el Fuego, antiperistasis, y absoluta levedad del Ayre.

Las paradoxas phyficas, todos son contra errores vulgares de España, y aun de otras Naciones. En orden à ellas padece el Padre Chronista el crasso error de referir como opiniones de otros, las asserciones que yo infero de los principios, que pusieron, ó admitieron otros. Si esto es fer Autor plagiario, el Subtíl Doctor Scoto, no es mas que un pobre copista, pues en principios, que estaban yá assentados, fundò aun sus mas particulares opiniones. Cito de varios Libros estrangeros los experimentos, que hi-

cieron sus Autores, ò estos refieren hechos por otros; pero de esos experimentos, razonando sobre ellos, infiere conclusiones, que sus autores no deduxeron, ni deducen los que tienen sus libros.

Prosigue tambien en esta parte con la mogiganga de citar, como Autores, que ha leído, los mismos que yo cito. Esto es propriamente estender, respecto de mí, el instituto de Religioso Mendicante, aun hasta lo literario. Es verdad, que tambien lo estiende, respecto de Don Salvador Mañer. Dice, v.gr. el Padre Chronista, esta paradoxa es de fulano, estotra de citano. Y quienes son esse fulano, y citano? Son Mons. Villet, Mons. Reamur, el Chanciller Bacõ, Mons. Homberg, Mons. Gofredo, los dos Leneris, el Padre Dechaes, y no sé si hay mas. Con la advertencia de que es tan literal en copiarme, que donde yo erré el nombre, él tambien lo yerra. V. gr. yo escrivi *Mons. Reamur*: no se bebe escribir assi, sino, ò *Mons. Reaumur*, como se escribe en Francia, ò *Mons. Romur*, como se pronuncia en Francia, y debe pronunciarse en España. Mas como el Padre Chronista no viò el

el nombre de este Autor escrito en otra parte, que en mi libro, como lo hallò en él, assi lo puso.

Es verdad, que cita un Autor, que no cito, pero le tengo; y otros pocos, que ni cito, ni tengo. De los segundos, qué diré? Que me debe estimar, como una gracia muy apreciable, si le creo, que effos Autores dicen aquello para que los alega; esto no solo por la razon dada arriba, de que haviendole cogido en tantas imposturas, estoy absuelto de la obligacion de creerle, sino lo que vén mis ojos; mas tambien por otra muy particular de el assumpto individual, en que estamos, y es, que el Autor que yo tengo, y no cito, ni una palabra dice de aquello para que le alega, ni aun toca la materia. Dice assi el Padre Chronista: *La primera paradoxa physica es literalmente de el Padre Julio Roville, extrañtado en las Memorias de Trevoux de 1717. Mi primera paradoxa physica es esta: El fuego elemental no es caliente en summo grado. Dice esto, ò algo concierne á ello el Padre Roville, extrañtado en las memorias de Trevoux de 1717? Nada. Ni una palabra se halla en él de fue-*

go elemental , ni de grados , ni de calor. El libro extractado de el Padre Roville está en el primer Tomo de las Memorias de dicho año en el artículo 37. pagina 484. y su título es este: *Discurso sobre la excelencia , y utilidad de las Mathematicas, pronunciado en el Colegio Real de la Còpañia de Jesus de la muy cèlebre Universidad de Caen.* De modo , que aun el que llama libro , no es libro. Y no hay otra cosa , ni chica , ni grande de el Padre Roville en todos los quatro Tomos de las Memorias de el año de 1717. Pero aunque el título promete cosa diversissima de mi paradoxa physica , acaso por incidencia tocará algo , que aluda á ello ? Buelvo à decir, que ninguna palabra, Como de tales cosas se permiten en España , para que las Naciones estrangeras hagan mofa de nuestra literatura !

En lo de que el Padre Dechaes estampò las proposiciones , que se enuncian en mis paradoxas nona , y duodecima , dice la verdad. Pero esto es usurpacion , ò robo , En ninguna manera. Lo primero , porque para la duodecima le cito yo. Lo segundo , porque aunque coinciden estas dos parado-

xas:

xas mias con las fuyas , yo me estiando mucho mas en ellas , y alego noticias , y pruebas , que no se hallan en el Padre Decha-les.

Immediatamente á esto entra una trápala tumultuaria , y confusa de que todo lo restánte de los dos primeros Tomos del Theatro Critico es copiado de el Diccionario de Moreri , de el de Dombes , de la Historia de la Academia Real de las Ciencias , de el Diario de los Sábios , de las noticias de la Republica de las Letras, de las Curiosidades de la Naturaleza , y de el Arte de el Abad de Vallemont , de el *Magisterium naturæ*, de el Padre De-Lanis, de las Relaciones de Tavernier , Tevenot , y de otros Viageros, de las Letras edificantes , de los Polyantheistas en todo genero de Philosophía Moral, Phisica experimental, y Mathematica. Concluyendo assi: Y principalmente de las Memorias de Trevoux , en cuyos extractos hace V. Rma, la mayor parte de la cosecha . con que enriquece sus Obras , como testifican expressamente los Sábios Coletores de las citadas Memorias en las de el año 1730. fol. 1693.

Empiezo por esto ultimo. Es una impos-

postura garrafál decir , que los Sábios Colectores de las citadas Memorias testifican expressamente (ni aun implicitamente) lo que les imputa el Padre Chronista. Impostura garrafál , digo , y ofensa garrafál , que se hace , no solo à mi , mas tambien à los Sábios Colectores. Hallase escrita cosa equivalente à esta , ò identicamente la misma , en el lugar que cita el Padre Chronista. Pero quien la dice ? Los Sábios Colectores ? Nada menos. Esto está en la copia de una Carta , que los Colectores dicen haver recibido de Zaragoza , dirigida á ellos ; y empieza de este mopo : *Lo que vos haviais previsto , quando anunciasteis en vuestras Sábias Memorias de Trouvoux la Obra de el Padre Feyjoò, Benedictino , se ha verificado altamente , pues de todas partes de España se arrojan Escritos sobre los de este Religioso, el qual , de vuestras Memorias ha sacado lo mejor , que ha escrito , en quanto al fondo de su Obra.*

De lo que se sigue , y de todo el contexto de la Carta se colige el Autor de ella. Este fuè un tunante embustero , que se llamaba Don Francisco Antonio de Texèda, y vivia estafando à todos los que podia con la

la droga de que sabía el arcano de la piedra philosophál ; no que le quitò vivir pobre , y morir como un Adán , como sucede à casi todos los professors de este embuste. Tratèle yo algo en la casa de el Doctor Martinez el año de 1728. Traduxo dicho Tunante un libro de *Æynereo Philaleta*, que trata de la piedra philosophál ; y aunque oculta su nombre el Traductor debaxo de el de Theophilo , en la citada Carta le descubre. Impugnèle yo en el Discurso octavo de el tercer Tomo , y quiso vengarse (á lo que parece) escribiendo la Carta dicha à los Autores de las Memorias de *Tre-voux* , que al fin de cada mes estampan las noticias literarias, que reciben de varias partes , para que la calumnia corrièsse todo el mundo. De que èl fuesse Autor de la Carta , no tengo evidencia , pero sí unas fuerrísimas congeturas, fundandose parte de ellas en la misma Carta , cuyo Autor elogia mucho à dicho Texèda , y se queixa igualmente de que yo le haya impugnado : Bien pudo hacer esto mismo algun simple apassionado suyo. Un Boticario , muy acreditado, llamado Peña, à quien de passo tratè en Alca-

calá el año de 28. me dixo , que este pe-
tardista le havia hecho perder drogas de bas-
tante valor , que graciosamente havia saca-
do de su Officina, con la esperanza de la pie-
dra philosophál.

Pero acafo aprueban , ò affientan los Au-
tores de las Memorias , à que yo saquè de
ellas lo mejor , que he escrito? Nada me-
nos. Copiada la Carta , passan inmediata-
mente á copiar una sucinta noticia de el li-
bro de Texèda , que se les remitiò junta-
mente con ella ; y de alli á copiar assimis-
mo Cartas recibidas de otras partes ; en cu-
yo genero de Escritos : su práctica comunis-
sima es darlos al público , sin hacer crisis al-
guna sobre su contenido.

Pero juzga V.m.d. que viò el Padre Chro-
nista el lugar , que cita de las memorias de
Trevoux? Nada menos. Viò sí la Carta de
Texèda , copiada por mí en mi quinto To-
mo , discurs. 17. §. 2. donde rebatò el tes-
timonio , que me levantó Texèda , de que
tomè de aquellas Memorias lo mejor de el
fondo de mi Obra. Y aqui se descubre, co-
mo en otras muchas partes , la insigne ma-
la fee de el Padre Chronista. Alli viò el fal-
fo

fo testimonio de Texèda, y alli viò tambien la repulsa de el falso testimonio: esto segundo en el 2. 9. Pues què hizo? Copiò el falso testimonio, añadiendo otro; esto es, que el testimonio es de los Autores de las Memorias, y calla la demonstracion, que hice da su falsedad.

En orden á aquella trápala (que no merece otro nombre) de que yo me aprovecho en mis Escritos de el Abad de Vallemont, de Tabernier, Thevenot, y otros Viageros, de las Letras edificantes, &c. muestra en ella el Padre Chronista, que estaba persuadido á que no havia de hallar en España, sino Letores insensatos. Es cierto, que de todos effos libros, y de otros muchissimos mas, me he servido. Pero qué? Havia yo de fabricar en la Oficina de mi cerebro noticias Historicas, Geograficas, y otras semejantes, que consisten meramente en hechos? O tomarlas de los Autores, que pudieron examinarlos? Qué pretende el Padre Chronista? Que yo fuesse á passear toda el Asia, para averiguar, si es verdad todo lo que de aquella grande parte de el Mundo nos dicen Thevenor, Tabernier, y

M

otros

otros Viageros? Que fuese affimismo á pasar una gran parte de la America, y de la Africa, para informarme por mí mismo de lo que de muchas Regiones fuyas escriben los Autores de las Cartas edificantes? Que yo fuese á trabajar con el arado, y hazadòn en Montes, y Valles, Jardines, y Huertas, para assegurarame de los experimentos, que afirman el Abad de Vallemont, Mous. de la Quintine, el Padre Vanniere, y otros, en orden á la Agricultura? Creo que tambien, quando digo algo de Cyros ò de Alexandro, quiera imponerme la obligacion de retroceder mi nascimiento à los tiempos de aquellos dos Conquistadores, para ser testigo de vista de sus hechos, y acusarme de Autor plagiaro, si para alguno de ellos cito à Herodoto, Xenofonte, Plutarco, ò Quinto Curcio. Dudo, que otro Escritor, igualmente extravagante, haya parecido hasta ahora en el mundo.

Despues de tantas, y tan enormes imposturas, pone con gran ferenidad al numero 42. por confirmacion de todas ellas, otra impostura. Haceme cargo de dos, ò tres clausulas mias en el primer tomo de Cartas

tas (dice el segundo , que supongo ser yerro de Imprenta) Carta 2. num. 1. que son las siguientes: *Aunque en la solucion de estas, y otras dificultades phisicas (hablo de las que propongo en aquella Carta) pone algo de su casa mi tal qual Discurso , por la mayor parte lo debo à luz , que me han dado los mas excelentes Philosophos de estos ultimos tiempos. Nūca he deseado aplausos, que no merezco. Sin embargo puede ser, que me quede salva alguna partecita de mèrito , aun en la doctrina agena , si acertare à proponerla con alguna mas claridad, que los Autores , de quienes la derivo.*

Quando esta ingenua , y modesta confession mia , tan voluntariamente hecha, debiera edificarle , y aun confundirle , como las destempladas passiones (que no es una sola) que le enardecem contra mí , todo lo envenenan , de aquel benigno , y suave cordial hizo ponzoña : Porque inmediatamente à la primera clausula mia , prosigue assi: *Pero como en el numero citado declara V. Rma. que aquel algo , que pone de su casa , se reduce à exponer las noticias, discursos, observaciones , y reflexiones , que traslada con alguna mayor distincion , methodo , y claridad, que*

tenian en sus originales, se convence, que V. Rma. solo es Autor de aquella mayor claridad mètudo, y elegancia, que resplandece en el Theatro; pero mero copiante de los discursos, especies, apoyos, que promueven sus argumentos.

Què bien! La inteligencia de mi contexto está admirable. No creería yo, que hombre alguno de los que saben leer, por ignorantes que sea, la errasse tan enormemente. Yo clara, y clarísimamente distingo en aquel passage de substancia, y modo. La substancia está en la entidad de el Discurso, sobre la solución á las questions physicas, que propongo en aquella Carta. El modo está en la claridad con que me explico. Clara, y clarísimamente digo, que en quanto à la substancia, lo mas es doctrina agena; pero tambien pongo algo de mi casa. Clara, y clarísimamente digo, que en quanto al modo me queda alguna partecita de mèrito aun en la doctrina agena, que es proponerla con mas claridad, que sus Autores. Pues còmo el Padre Chronista lo trastorna, y confunde, atribuyendome, que digo, que lo unico, ò aquel al-

go,

go, que pongo de mi casa, es el modo de la claridad?

Mas no es esto lo unico, que hay que notar aqui, fino que esta modesta confession propone, como confirmacion de la general, y absoluta sentencia, que acaba de echar, de que quanto he escrito fué copiado de otros Autores, pues luego que acaba de proferirla prosigue assi: *Patente confirmacion de esta verdad es aquella confession, &c.* Para proponer al público aquella confession mia; como confirmacion patente de que en todo, y por todo soy Autor plagiarío, es preciso una de dos cosas: ò bien, que su intencion sea representar-sela, como estendida á quanto he escrito: ò bien, que aunque limitada á la Phisica, que hay en aquel Discurso, quiera que de ella, aunque yo no lo confiesse, se infiera, que en quanto he escrito sucede lo mismo; esto es, valerme de doctrinas ajenas.

Si lo primero, es imposible absolverle de la nota *de mala fee*, siendo visible, que mi confession es limitada à las questions phisicas, que propongo en aquel Discurso. Si lo segundo, hace, ò quiere, que el público.

blico haga una ilacion summamente disparatada : esto es , de confesar yo , que en assũptos determinados me valí de alguna doctrina agena , inferir , que en quanto he escrito hice lo mismo. Esto es puntualissimamente , como si de confesar un hombre , que tal alhaja (designandola) que tiene en su casa , es prestada , se quisiessse inferir , que quanto hay en su casa es prestado. Y seria ciertamente una cosa admirable , que si confessasse , que aquella alhaja se la havia prestado fulano , este fulano , fundado en dicha confession , se quisiessse echar sobre todos sus muebles. No sé de quien ha aprendido el Padre Chronista tan estraña Lògica , porque ciertamente , ni la enseña Scoto , ni Scotista alguno.

Pienso yo , que de aquella confession mia , muchos inferirán lo contrario , coligiendo de la sinceridad con que voluntariamente manifesto al público , que en la mayor parte de el assunto de aquel Discurso me valí de doctrina agena , que lo mismo declararía en orden á otros , si en ellos tãbien me huviesse aprovechado de trabajos agenos.

Voy yá á concluir en orden á esta quarta

ta reflexion , en que tanto me he dilatado ; y en lo poco que resta hallará V.md. mucho que reir , mucho que admirar, y infinito que reprehender. Viò V.md.hasta ahora la multitud de imposturas , y oprobios , que ha arrojado sobre mí el Padre Chronista. Ahora verá , que en su pluma hay tinta para ennegrecer á otros muchos hombres buenos.

En el numero 43. que es el inmediato al que acabo de exponer , despues de repetir la general , de que todo lo que he escrito es tomado de otros , profigue assi: *Con esto se ha representado V. Rma. à los vulgares , à los curiosos iliteratos , y aun à algunos , que gozan la investidura de doctos , como hombre de erudicion admirable cõprehension prodigiosa , y vasta literatura ; pero tan sin razon , &c.* Segun esto , quantos hasta ahora han elogiado mi ingenio , y erudicion , ò son iliteratos , ò meramente tienen la investidura de doctos.

Este fallo coge de llano , lo primero á los mismos Aprobantes de su Obra. Quien tal pensára ? Pues es cosa de hecho. Vamos á verlo. El Rmo. P. M. Fr.Geronymo Fernandez , de el Gremio, y Claustro de la Univer-

versidad de Salamanca , su Cathedratico de Artes , Prior que ha sido de el Convento de San Andrés de Carmelitas Calzados , y Secretario de Provincia , Revisor de su Obra por el Ordinario , en la tercera plana de su Aprobacion , linea , 12. assi habla de mí : *El Rmo. Doctissimo Feyjoð , gigante sin duda de pròcer estatura , que mantiene , y decora la palestra con las brillantes armas de su Critica.* Este es un elogio muy alto, porque son muy altos los Gigantes , cada uno dentro de la linea en que es gigante ; y como el Rmo. Fernandez no ha tomado la medida á mi cuerpo , sino á mi literatura , lo que pudo hacer por la literatura de mis libros, en la literatura me aclama Gigãte. Luego será el Rmo Fernandez, ò uno de los curiosos iliteratos, ò de los doctos de investidura, porque assi lo falla el Padre Chronista.

No menor elogio , ò el mismo gigante elogio debo á los Rmos. PP. MM. Fr. Joseph Carantoña , Doctor Theologo de el Gremio , y Claustro de la Universidad de Salamanca , y su Cathedratico de Visperas ; y Fray Gregorio Malvido , Letor de Prima en el General Colegio de San Francisco de la

la misma Ciudad. Estos, que son de el mismo Orden de el Padre Chronista, y Aprobantes por su Vicario General, al principio de la tercera plana de la Aprobacion le dicen assi al Padre Chronista: *Alientesese solo con dâr al pùblico, que sale à medirse con el que oy venèra Gigante el Orbe Literario.*

De modo, que sus Aprobantes mismos vienen á ser sus Reprobantes, por lo menos en quãto à los oprobrios con que me insulta, y acusaciones con que me infama. El me deprime, ellos me exaltan. El me representa pigmèo, ellos gigante. Pero esso no importa, porque como los tiene degradados de verdaderos doctos el Padre Chronista, su panegyrico nada me hace al caso.

Cae lo segundo el fallo sobre muchissimos Sábios de nuestra Nacion, y de otras, de no pocos de los quales puede mostrar testimonios, y à todos le dá de lo mismo el señor Abad Franconi en la Dedicatoria al Embaxador de Venecia de la traduccion, que hizo de el primer Tomo de el Theatro Critico à la lengua Italiana, la qual Dedicatoria empieza assi: *Al cèlebre Theatro Critico dell Eruditissimo Feyjoò, che à meritata l'*

approbazione, e il plauso di tutta non solamente la Spagna, como dalle molte impressione di esso fatte può viderfi, ma di que l' literati ancora di altre Nazioni; è specialmente di Roma, &c. Este Abad, como que habita en Roma, sabrá muy bien lo que sienten de mis Escritos los Literatos (Letterati) de Roma, y tambien de otras partes, porque de todo, y de todas partes acuden alli las noticias. Mas yá estos Literatos serán iliteratos, porque assi lo decide el Padre Chronista.

Cae lo tercero el fallo sobre los que inspiraron, ò confirmaron al Rey nuestro Señor en el concepto que hizo de mi merito para darme los honores de Consejero fuyo, debiendo creerse de la alta prudencia de el Monarca, que no procederia en la concession de la gracia tan extraordinaria sin pleno conocimiento de mi proporcion para ella, yá adquirido por sí mismo, yá por el informe de sugetos sábios.

Cae lo quarto, sobre las honrosas clausulas de el Decreto que se expediò para aquel distintivo. Oygalas V. md. que bien merecen ser notadas. Por quanto la general aprobacion, y aplauso que han merecido en la Republi-

ca Literaria, à propios, y à estraños, las utiles, y eruditas Obras de vos el Maestro Fr. Benito Feyjoò, digne hijo de la Religion de San Benito, &c. y cálló las demás que comprehende la Real Cedula, porque bastan las referidas para preguntar al Padre Chronista, si una vez que es el aplauso general, se debe contar solo por de iliteratos, ò de solamēte doctos de investidura?

Cae lo quinto el fallo de el Padre Chronista sobre dos Eminentísimos, y Sapienísimos Cardenales de la Santa Iglesia Romana. El primero el Eminentísimo señor Cardenál Cienfuegos, de quien tengo una Carta sumamente honorífica, escrita de su proprio puño, su fecha 27. de Junio de el año de 1733. en la qual, de mi ingenio, y erudicion hace un elogio tan alto, que parece apuró en él toda su eloquencia, siendo esta muy grande. Puede V.m.d. vér su copia en la Aprobació, que à mi sexto Tomo dió mi Compañero el Padre Maestro Fr. Joseph Perez.

El segundo es el Eminentísimo señor Cardenál Querini, Veneciano, Benedictino de la congregacion Cassinense, oy Obis-

po de Brescia, de donde me dirigiò una Carta, no menos honrosa, que la mencionada, escrita tambien de su puño, con fecha de 7. de Marzo de el presente año, y traducida de el Idioma Italiano al Español, es como se sigue.

Rmo. y Doctissimo Padre.

Brescia 7. de Marzo de 1749.

Deseoso yo mucho tiempo ha de hacer conocer à V. Rma. la distintissima estimacion, que hago de su talento, verdaderamente admirable en la Arte Critica, y assi mismo en otras ciencias mas sublimes, me aprovecho gustoso de la favorable ocasion, que me presêta el viage à España de el señor Cardenàl Portocarrero, en cuya compaõia passarà esta Carta mia el Mediterraneo, llevando juntamente consigo algunas pequeñas composiciones mias (habla de las Obras que diò á luz) las quales me atrevo à ofrecer à V. Rma. con la confianza de que las recibirà cortès, y benignamente. Este favor le suplico agora, y con verdadero corazon me protesto

De V. P. Rma.

Brescia 7. de Marzo de 1749.

Servidor

A. M. Cardenàl Querini.

He repetido la fecha , porque en el original está repetida de el mismo modo. La A. y M. de la firma son las iniciales de su nombre , ò de sus dos nombres *Angelo Maria* que tal es el modo de firmar Cardenalicio. Este Cardenál es uno de las hombres mas doctos que tiene toda la Iglesia de Dios. Tal estimacion tiene en Roma , segun testifican varios Españoles, que le conocieron en aquella Corte. Y es cosa de hecho , que su insigne literatura , y resplandeciente piedad le elevaron á la Pùrpura. Si con todo quiere el Padre Chronista , que este Eminentissimo sea no mas que un docto de investidura , que lo sea , y vamos subiendo mas arriba. Mas arriba ? De los Cardenalles no hay otro ascenso , que al Papa. Pues al Papa hemos de subir.

Cae lo sexto el fallo de el Padre Chronista , sobre nuestro Santissimo Padre Benedicto XIV. que oy reyna gloriosamente. En su Carta Pastoral , que citè arriba , tres veces me cita con honor en el Discurso 14. de mi primer Tomo de el Theatro Critico , y esto en el corto espacio de cinco hojas , que son en las que trata el assunto que yo

yo tratè en aquel Discurso. Todo el resto anterior de aquella Carta, aunque todo perteneciente al Culto Divino, razona sobre otros dos assumptos, de que yo nada escribí jamás. Si me cita con honor, se infiere que lee mis libros con aprecio; de que hay tambien por otra parte noticia positiva. Este Summo Pontifice, con la vènia de el Padre Chronista, todos assientan, que es doctissimo, y en sus Obras ha manifestado, sobre una grande, y vasta erudicion, una excelente Critica, sobre que puede verse el Rmo. P. M. Fr. Migùel de San Joseph en su Bibliographia Critica, Tom. 3. desde la pagina 519. hasta la 588.

Y ahora, con la ocasion de nombrar este sábio Trinitario, me acordè de una cèlebre contradiccion de el Padre Chronista. En lo poco que he leído de su primer Tomo, dos veces le nombra, la una llamandole *doctissimo Panegyrista mio*; la otra *gran Panegyrista mio*: uno, y otro con mucha verdad, porque realmente es doctissimo, y realmente tambien gran Panegyrista mio en muchas partes de su dilatada Obra; pero cõ mas especialidad, y extension en el primer To-

Tomo V. *Benedictus Hieronymus Feyjoò*, dõ-
de por ocho columnas de folio amplissima-
mente me cumula de muy sobrefalientes
elogios. Como compone, preguntare aora al
Padre Chronista, el llamarle *doctissimo Pane-
gyrista mio*, con lo que poco há nos dixo, de
que solo me aplauden *los iliteratos*, y algunos
doctos de investidura? Si me respondiere, que
èl nada compone, antes todo lo descompone,
aprobaré la respuesta.

Si acafo V. md. me notàre el que pro-
duzco à mi favor testimonios, que me son
tan gloriosos; le responderé, que de las ala-
banzas en causa propria es licito usar como
de la espada *cum moderamine inculpatæ tute-
læ*. Despues de enumerar algunas excelen-
cias, que le ilustraban, con el motivo de
que algunos querian deslucir su mérito, de-
cia el Apostol San Pablo á los de Corin-
tho: *Factus sum insipiens, vos me coegistis; ego
enim à vobis debui commendari*. Lo proprio
puedo decir yo al Padre Chronista: *Factus
sum insipiens, tu me coegisti; ego enim à te de-
bui comendari*. Fuera de que, siendo mi ho-
nor, no solo mio, mas tambien de mi Re-
ligion, no solo puedo licitamente, mas
tam-

tambien estoy obligado à bolver por èl.

Señor mio , aunque yo al principio me havia propuesto hacer en esta Carta una excursion por las nueve reflexiones generales , con que el Padre Chronista pretende dár à los Letores una idéa de todas mis Obras , desisto yá de este intento por ahora : Lo primero , porque este Escrito yá para Carta es muy largo : Lo segundo , porque me instan infinitos de todas partes , para que concluya , y dè à luz el tercer Tomo de Cartas , en el qual , por buenas razones , me parecio no incluir esta , sino adelantarla à las demás.

Lo tercero , porque lo escrito basta , y sobra para comprehender , què es lo que se puede esperar de todo lo que el Padre Chronista diò à luz en estos dos Tomos , y de lo que puede dár en adelante. Possible es , que poco à poco se le fuesse mitigando la ira con que tomò la pluma , despues de desfogarla en tantos torpes , y rusticos dictorios , como vertiò en una grande parte de el primer Tomo. Assi en quanto á esto , alguna esperanza me resta de que se enmiende en parte , porque despues de desfogar
tan

tan copiosamente el humor atravilario , que le turba la vista , es natural , que use de ella para reconocer el Habito que tiene acuestas, y las grandes obligaciones , que están anexas à él. Pero nada me prometo en quanto á las illaciones absurdas , que frequentemente hace , y citas falsas, que tan copiosamente multiplica , porque esto no pende de precipitaciones de la cólera , sino de otro principio muy diverso.

Es verdad , que en quanto à las citas falsas hay quienes solo le acusan de una ligera , y mal fundada confianza. Un sugeto de Madrid escriviò a un amigo suyo residente en esta Ciudad , que haviendole hecho cargo sobre el assunto de las citas , respondió , que para ellas se havia valido de otros , los quales le havian engañado, lo que muchos tendrán por cierto en atencion al grãde numero de Autores, que cita; porque quien creerá , que en la Librería de su Convento (es bien verisimil, que ni en otra alguna de Ciudad-Rodrigo) hay esos libros? Sabese la incuriosidad, ò negligencia, que en orden á tales libros reyna en España. Hay en Madrid muchos , no solo en la Real Bibliotheca ,

ca, mas aun en las de algunos particulares. Creo hay bastantes en Zaragoza , y Sevilla, y tal qual otro Lugar de los mayores de España. Pero todos estos Lugares están muy distantes de Ciudad-Rodrigo. Hay en algunos Colegios Mayores muy buenas Librerías ; pero en Ciudad-Rodrigo no hay algun Colegio Mayor. En las librerías de los Regulares hay los libros necesarios para las funciones propias de su Instituto , y muy pocos de los otros , á excepcion de dos Religiones , que en algunas Casas suyas se estienden algo mas. Los Abogados, Medicos, Cirujanos, &c. se contentan con los libros de su profesion. Démos, añaden , que en Ciudad-Rodrigo haya quien tenga los libros de las Memorias de Trevoux , que pasan de docientos ; los de la Academia Real de las Ciencias , que yá llegan á ochenta , y son muy costosos ; los cinquenta y dos de la Republica de las Letras ; el Diario de los Sabios de París , que si se ha continuado hasta ahora , consta yá de mas de sesenta tomos ; las numerosas Obras de el Padre Kircher ; y otros muchísimos Estrangeros , que cita el Padre Chro-

Chronista , y son bastante raros en España. Démos , dicen , que en Ciudad-Rodrigo haya quien , ò quienes tengan todos effos libros. Sus dueños los prestarán para que estén años enteros en la Celda de un Frayle , careciendo de su uso todo esse tiempo ?

Pero este argumento , aunque en la apariencia especioso , no hace fuerza alguna. La solucion es clara. No hubo menester el Padre Chronista effos libros , ni propios , ni prestados. Con tener los que escribió Don Salvador Mañér , y los que escribí yo , estaba proveído de quanto era necesario para completar su Obra , tal qual ella es ; porque con citar los libros , que los dos citamos , como que los ha examinado , sin haver visto , ni aun los rotulos , todo está compuesto. Y aunque esta industria le ocasione una , ò otra vez el fracaso de citar libros , que no hay en el mundo , como quando escribió , que mi Discurso contra los Dias Criticos , es de Asclepiades , pensando el pobre , que pues yo decia , que Asclepiades se havia opuesto á ellos , debia de haverlo leído en algun

libro fuyo ; ò tambien el de citar un Autor desfigurando su nombre , porque en mi libro le hallò desfigurado ; v. gr. *Reaumur* , effo poco importa , porque pocos saben , que no hay libro alguno de *Asclepiades* , ni impresso , ni manuscrito ; y pocos saben tambien , que se llama *Reaumur* , ò *Ronur*.

Es assi , que esto lo saben pocos ; pero todos saben , y conocen , (como yá se le avisò arriba) que ningun Autor plagiarío cita aquellos Autores , cuyos Escritos usurpa , porque esto sería mostrar á los Lectores el camino por donde han de dár con el robo. Assi , es notable inadvertencia , quando yo no nombro , como patronos de mi opinion , sobre los Dias Criticos , mas que los quatro , *Asclepiades* , *Cornelio Celso* , *Tozzi* , y *Martinez* , proponer él effos mismos , ninguno mas , y ninguno menos , como que en ellos , hice mi cosecha. Quien será tan lerdo , que no conozca , que no tiene otra noticia de ellos , que la que hallò en mi Escrito ? Ni quien será tan rudo , que le crea , que yo descubro los Autores , cuyos Discursos me aproprio ? Este es un
error

error transcendente del Padre Chronista en quantos robos me imputa.

En dando á luz mi tercer tomo de Cartas, puede ser que me divierta con V. md. con tal qual otra, sobre lo que sigue á las quatro primeras reflexiones del Padre Chronista; porque mi cabeza, mi mano, y mi pluma no están yá para cosas mayores. Pero esto de responder, ò impugnar, es mas facil, que pedir prestado. Por esto siempre estoy en que los que no escriven mas que impugnando, ò respondiendo, aunque multipliquen libros sobre libros, son unos meros Escritores, que solo merecen el nombre de *Autorcillos*; y esto se entiende en caso que lo hagan algo razonablemente, que si lo hacen como el Padre Chronista, no solo no los tendré por Autores, mas ni aun por Autorcillos; sí solo (salvo siempre el honor, que se debe al estado, y habito de algunos) por unos ratones de los desvanes, y zaquizamies del Palacio de Minerva, que no tienen habilidad mas, que para roer papeles, y destrozár libros.

En orden á lo que he dicho, de que
en

en concluyendo la impressiõ de mi tercer tomo , puede ser remita á V.md. una , ù otra Carta mas sobre el mismo assumpto , no tiene V.md. que temer, que aunque quiera escribir (dandome Dios vida) treinta , ò quarenta Cartas mas tan largas como esta , me falta materia , pues en lo que he visto de la Obra del Padre Chronista, no hallé hoja en que no haya mucho , que celebrar. Iba yá á concluir ; pero aguarde V.md. que ahora ocurre nueva especie , que no debo omitir.

Sepa V.md. que llegando aqui con la pluma supe, que el señor Don Manuel Sanchez Salvador , de quien hablè arriba , con ocasion de la Carta del señor Languet , tenia tambien el libro de *Don Carlos Garcia* , de quien dice el Padre Chronista saquè el Discurso de la antipatía de Franceses, y Españoles , y al momento se le embiè à pedir para hacer el cotejo.

Este es un libro en octavo de 401. paginas , escrito en Francés , y Castellano , alternando por paginas los dos Idiomas , y impresso en Ruàn el año de 1626. El Autor de èl es dicho Don Carlos Garcia , ò
el

el Doctor Carlos Garcia, que assi se nombra en el libro ; y le traduxo en Francés uno , que solo se nombra con las tres letras iniciales R. D. B. Tiene veinte capitulos , y de estos solo uno , que es el 17. toca la materia , que yo trato en mi Discurso , que es señalar las causas de la antipatia , ò oposicion entre Franceses , y Españoles.

Pues ahora, Señor mio, para que V.m.d. acabe de assombrarse de la mala fee de el Padre Chronista , sepa tambien , que Escritos mas diversos , y aun mas encontrados , sobre un mismo assumpto , que aquel Capitulo , y mi Discurso , no los havrá visto jamás.

Señala el Doctor Carlos Garcia quatro causas de la antipatia entre Franceses , y Españoles. La primera , el influxo de los Astros. La segunda, la concurrencia de el Rey de Francia Luis XI. y el Rey de Castilla (Henrique IV.) en los limites de los dos Reynos , con numerosa Comitiva de una, y otra parte ; en la qual concurrencia , dice el Autor , que como el Rey Castellano , y los suyos fuesen muy ricamente vestidos ,
y

y al contrario muy pobre , y ridiculamente el Francés , y los suyos ; los Españoles hicieron gran mofa de los Franceses , y de aqui empezó el odio de estos á nosotros. La tercera causa , que señala , es , que en los tiempos passados no venia algun Francés hombre de forma á España , sí solo unos miserables defarapados , que ganaban su vida en España en oficios muy viles , lo que dice fué gran parte para que los Españoles mirassen con desprecio , y ojeriza á la Nacion Francesa. Y la quarta , y ultima la diversidad de génius de una , y otra Nacion.

Ahora buelva V.md. los ojos á mi Discurso , y hallará , que ninguna de estas quatro cosas señalo yo por causa de la antipatía de Franceses , y Españoles. De la segunda , y tercera no hago la mas leve memoria en aquel Discurso , que es bien corto ; porque de hecho no lastenia , ni las tengo por causas , ni aun parciales de dicha oposicion. La primera , esto es , el influxo de los Astros , positivamente la impugno en el num. 2. Y lo mismo la quarta en el num. 9. Assimismo verá V. md. alli ,

alli, que las causas, que yo señalo de dicha oposicion, todas son tomadas de la Historia, y todas muy diversas de aquellas quatro. Assi hace ilusion à sus Letores, y à todo el mundo un Padre Chronista General de la Religion de San Francisco? Pero habiendo visto tantas de este genero, què extraño ahora?

Propongo tambien por fiadores de mi vérdad, sobre la diferencia de estos dos Escritos, á los mismos que escribí, como tales, anteriormente sobre otros assumptos semejantes. Y siento mucho no tener á mano algunos inteligentes de la lengua Francesa, para que vean por sus ojos los disformes testimonios, que el Padre Chronista levanta á los Autores de las Memorias de Trevoux, y á otros muchos Escritores Franceses. En este Colegio mio hay cinco, que la entienden; pero como es natural ser repelidos por apassionados, de nada me sirve su testimonio.

Sin embargo no pienso que esto sea en alguna manera necessario, porque qualquiera podrá hacer la reflexion de que constando ser falso lo que dice de haver

yo trasladado de tales , ò tales libros , que están en lengua Castellana , y que por consiguiente leen muchos , y pueden leer todos , que se puede esperar de él en lo que dice de haverme servido para lo mismo de libros Franceses , que leen poquísimos ? En efecto , vuelvo á decirlo , jamás he visto impostor tan atrevido , ni tan declarado enemigo de la verdad ; pero tampoco tan inconsiderado , pues por serlo tanto , él mismo descubre sus imposturas, Rara ceguedad de hombre (dexando otras muchas cosas) arrojarle á decir , que muchos de mis Discursos son trasladados literales ! Quien se atreve á proferir una patraña tan visible , á qué se atreverá ? *Patraña tan visible* , digo ; pues aun los que no tengan la Critica necesaria para conocer la uniformidad de mi estilo , alcanzan por lo menos , que no he menester mendigar el ageno. Antes le he desafiado á que muestre un solo Discurso mio , que sea traslado literal. Ahora estiendo el desafío á que muestre solas quatro líneas , tomadas de otro Autor sin citarle yo , proponiendolas como suyas ; y esto

to debaxo de la convencion alli propuesta.
 Pero yá basta. A Dios, Señor mio, hasta
 otra. Oviedo, y Julio 30. de 1749.

FE DE ERRATAS.

- P. 9. puede: l. pueden.
 P. 11. tenpo. l. tiempo.
 P. 14. hovieffe. l. huvieffe.
 P. 15. cansonancia. l. consonancia.
 P. 17 fan. l. son. ibi antoio l. antojo ibi as-
 fento. l. affunto.
 P. 18. las oxos. l. los oxos.
 P. 19. pertende l. pretende.
 P. 21. machos errores. l. muchos errores.
 P. 22. efcritos. l. escritos. ibi quueba. l. prueba.
 P. 24. aprababa. l. aprobaba
 P. 45. Cavalero. l. Cavallero.
 P. 47. emprezar. l. empezar.
 P. 53. balbio. l. bolvio.
 P. 56. paladra. l. palabra.
 P. 58. Descursos. l. Discurso. ibi fi. l. fin.
 P. 59. Geral. l. General. ibi algo un tiempo.
 l. algun tiempo. ibi moliero. l. molieri.
 P. 60. modecina. l. medicina. ibi Auctres. l.
 Autores. ibi perguntas. l. preguntas.

- P. 62. escripros. l. escritos.
P. 63. pertendo. l. pretendo.
P. 68. de medo. l. de modo.
P. 77. Doctes. l. Doctos.
P. 81. venturo. l. ventura.
P. 86. mopo. l. modo.
P. 87. embueste. l. embuste. ibi trrductor. l.
traductor.
P. 89. da sua falsedad. l. de su falsedad.
P. 92. sea. l. sean.
P. 99. digne. l. digno.
P. 101. las. l. los.